

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

**LAS CONDICIONES DE LA MUJER
EN EL MEDIO RURAL**

**TRABAJO TERMINAL PARA OBTENER LA
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA RURAL
PRESENTA GABRIELA ORDONEZ VIQUEZ**

ASESOR: LIC. FILIBERTO CHAVEZ MENDEZ.

DICIEMBRE -1992.

DEDICO ESTE PRESENTE
A MIS QUERIDOS PADRES:
SR. SIMON Y SRA. LUPITA.
A UN SER MUY APRECIABLE:
DAVID.
TAMBIEN A DOS LINDAS CHICAS
BETY Y CLAUDIA.

AGRADESCO AFECTUOSAMENTE
TODA LA COOPERACION Y EL
GENTIL APOYO DE:
LIC. FILIBERTO CHAVEZ M.

A TODOS ELLOS LES DOY
LAS GRACIAS POR TODO
SU APOYO, SU PACIENCIA
Y SOBRE TODO SU CONFIANZA
Y CARINO QUE DEPOSITARON
EN MI, PARA LLEGAR A DONDE
USTEDES ME LO HAN PERMITIDO.
MUCHAS GRACIAS!

PROLOGO

La problemática de la mujer campesina, de acuerdo a la oportunidad que tuvede investigar bibliográficamente, me pareció a la vez cómo un tema poco no abordado.

Abordar temas vinculados a los roles sociales, tareas, tipos de trabajo , actividades, vínculos sociales que desempeña o contribuye a preservar, me parece de mucha relevancia para aproximarnos de manera genérica a un tema de relevancia sociológica: la mujer.

En lo personal, considero que el tema de la doble jornada de la mujer en la unidad doméstica campesina cómo elemento histórico, procesual, y/o estructural, nos auxilia precisamente en la interpretación genérica de la mujer en nuestro país, sabiendo que participan también importantes elementos socio-culturales. Por ello considero relevante las investigaciones a este nivel y a niveles específicos de el ámbito campesino.

Por otro lado, y en base a la temática referida, resulta una satisfacción para mí el haber logrado la realización de mi trabajo terminal. Ello me ha significado un campo de visión más amplio, al respecto de las funciones que debe desempeñar un investigador, sin importar su área de estudio. Reconozco que la presente investigación contiene varias deficiencias, lo que no demerita el hecho de que significa un trabajo propio.

En particular resultó provechoso y atractivo este primer intento de delimitación de un objeto de estudio, considerando sus respectivas variables y elementos.

En un principio se decidió que la investigación se llevara a cabo en dos campos: el teórico y el práctico. Se quería enfocar a un

estudio de caso, concretamente, a la comunidad de San Francisco, del municipio de Teloloapan, Estado de México. Para ello se contó con el apoyo y la humilde hospitalidad de la Familia Manjarrez Medina, gracias a la amistad que me une con su hija, Verónica Manjarrez Medina.

Sin embargo, debido a ciertos factores, primordialmente el tiempo que requería el trabajo, se tuvo que tomar la decisión de modificar el proyecto.

De antemano, quiero manifestar mi agradecimiento a las personas mencionadas por todas sus atenciones. Asimismo, es mi deseo el compartir con ellos que en este trabajo participa de manera fundamental la visión que obtuve de la comunidad de San Francisco en forma global. Ello me permitió hallar la lógica de desarrollo, en relación con la mujer de San Francisco, aportándome una temática que finalmente resultó el tema de mi trabajo.

Agradezco también los servicios que se me proporcionaron, en ocasiones con ciertos contratiempos, pero finalmente obteniendo la información deseada. Estos fueron, según su importancia: el Instituto Luis Mora, el Colegio de México, el PIEM, el Museo de Antropología, la Facultad de Ciencias Políticas, el Instituto de Investigaciones Antropológicas, el Instituto de Investigaciones Sociales, la Escuela de Antropología, la Universidad de Chapingo, la Univesridad Iberoamericana, la Biblioteca del Banco de México, entre otras.

Deseo también manifestar mi agradecimiento a otras personas que de manera directa me apoyaron y orientaron en la realización de mi trabajo.

Quiero agradecer, de manera particular, al Prof. Filiberto Chávez

Mendéz, asesor de mi trabajo terminal por ser una persona tan

paciente y comprensiva para conmigo. Realmente sin su coordinación, y su orientación me hubiese resultado complejo para llevar adelante la investigación, pues eran innumerables las dudas y problemas para ubicar mi objeto de estudio.

Agradezco también, muy gentilmente, a David García Rubio, quien colaboró conmigo en la redacción de la introducción y de las conclusiones, revisando también el trabajo en torno a su redacción y ortografía.

Además de contar con su apoyo moral, el cual fue muy importante para salir de los momentos difíciles que se presentaron a lo largo del trabajo, con sus consejos y reflexiones para tener calma y continuar mi trabajo con nuevo espíritu.

Finalmente quiero agradecer a el maestro Armando Sánchez Albarrán porque de alguna manera participó con su asesoría y observaciones a lo largo de la investigación.

Aparte de todo lo anterior, es aún menester mencionar a una pareja muy especial para mi, que sin participar mis experiencias en San Francisco, ni apoyarme de manera académica, yo tengo mucho que agradecerles, a quienes amo mucho, y tengo aún mucho que brindarles de mi parte, manifestaciones y expresiones de cariño y afecto, de diversas formas, siendo una de ellas, la culminación de mi trabajo. ellos son mis padres.

A ellos les debo mi presencia en este mundo, pero también sus consejos, cuidados, atenciones y ejemplo, como pareja, para emprender el camino de la vida: Mis padres me han proporcionado una educación y unos principios, sin los cuales no tendría la oportunidad de culminar una etapa más de mi vida, una etapa más de estudios.

INTRODUCCION

El desarrollo de una forma de producción económica en el país, como predominante, que conocemos como Capitalismo resulta un aspecto macrouniversal de sustento para entender el funcionamiento y el modo de vida de la unidad campesina. Esta la tenemos que entender como la organización en torno a la posesión de medios de producción, la cual se encargará de asignar la fuerza de trabajo necesario para la reproducción de dicha familia.

Este sistema de producción económica que priva en el país, provoca cambios en la estructura tradicional de la economía campesina y de su unidad doméstica.

Insertamos entonces la comprensión de nuestro objeto de estudio, aludiendo a una conceptualización estructural de la economía global. De donde las problemáticas socioeconómicas que vive el campesino y la comunidad campesina son resultado estructural del sistema económico de producción aludido.

Es importante señalar la concepción de la unidad doméstica campesina como unidad productiva, de la que deriva una lógica y categorías específicas que nos ayudan a entender su funcionamiento.

Pero esta unidad productiva tiene, además como objetivo la subsistencia, la que otorga un carácter muy peculiar y excepcional respecto al sistema económico de producción predominante en el país.

En este trabajo se trata de señalar la importancia del papel de la mujer en la vida, funcionamiento, desenvolvimiento y sobrevivencia de la unidad doméstica, en el contexto esbozado. Tal es el propósito del trabajo.

Este tema resulta importante en su tratamiento por que va a

intentar sacar a la luz la importancia de la actuación de la mujer campesina en el plano social, cultural y económico, así como poner a la luz, el lugar que la sociedad rural le otorga ante la diversidad de roles que ella desempeña.

El enfoque que se le tratará de dar al objeto de estudio, no solamente será en dirección a la comunidad en forma global, sino también será al interior de esta misma, comprendiendo la unidad campesina con sus respectivos elementos que interactúan, la familia campesina penetrando en el sector social y de cierta forma las conductas psicosociales del individuo.

De las diferentes características de la familia se van a dar la variabilidad de actividades y papeles de la mujer en la misma. Es decir, aquí se ubican las cuestiones substanciales respecto al papel y a las actividades de la mujer en la interrelación de la unidad doméstica con el contexto más amplio, y también la complejidad de la división del trabajo resulta de esta cuestión estructural, así como del tipo de familia y su tamaño y composición; cuestiones que a su vez involucran un fuerte sustrato cultural y social.

La importancia del trabajo, es pues, invitar a la reflexión sobre el trato social a la mujer campesina sobre su realidad que vive y sobre su importancia sociológica para la sobrevivencia de la familia, de la unidad doméstica, para el mantenimiento de los roles sociales, los patrones culturales, es decir, la unidad familiar como base de la comunidad agraria más amplia, como participe importante en la preservación de los elementos morales, éticos y culturales de la vida campesina.

En lo específico y primordial, el trabajo trata de mostrar como la mujer campesina lleva a cabo una doble jornada laboral, y mostrar la

condición social de que es objeto.

En el momento de escoger el tema de interés a investigar, se dió inicio por revisar algunas tesis y tesinas de Sociología Rural. Hallando una gran diversidad de estas, encaminadas a analizar y estudiar al campesino, al problema agrícola, al problema étnico de diversas comunidades, a la producción agropecuaria, entre otras.

Esto provocó la inquietud de indagar y cuestionar respecto a la mujer campesina: porqué no se ha tomado como objeto de estudio? Entonces fue cuando se decidió el tema de investigación; pero también habría que elegir un subtema: caracterizar el medio rural que nos permita conocer las condiciones de la mujer campesina que la llevan a participar en una doble jornada laboral.

El trabajo se orientó en dicho sentido. En el entendimiento de que esta problemática significa cierta riqueza temática, se decidió tomar como base para emprender el trabajo, los factores que en un momento dado impulsaban a la mujer campesina a emprender una doble jornada laboral.

Se procedió de esta manera a enlistar una serie de variables consideradas relevantes por su posible referencia o relación con el objeto de estudio. La idea era obtener un archivo bibliográfico y a partir de ello, una base bibliográfica de consulta que permitiera iniciar la investigación del tema. Para posteriormente pasar a la redacción del mismo.

Esta metodología desarrollada significó que la elaboración de las fichas de trabajo se realizó en base a las variables seleccionadas consideradas como vinculadas al tema.

A continuación desglosaré brevemente el contenido de los capítulos correspondientes al trabajo:

Capítulo I: Aquí se enfoca la comunidad agraria como una "organización de una clase específica, el campesinado, por medio de la cual se realizan las negociaciones colectivas con otras fuerzas de la sociedad con fin de obtener las condiciones para la subsistencia y reproducción de una colectividad y de cada una de las unidades que la conforman". (Warman, 1980:11). Diferenciando la existencia de dos tipos de comunidades: la comunidad agraria de autoconsumo, cuya característica fundamental es realizar la producción agrícola tradicionalista; y la segunda es la comunidad agraria empresarial, que se dedica a la producción bajo la lógica capitalista. En ambas encontramos al productor agrícola; en la primera, debe cumplir el objetivo de minimizar su producción a un mínimo costo y riesgo y después incrementar el ingreso, el segundo por el contrario, maximizará su ingreso.

La comunidad agraria goza de una organización familiar basada en dos relaciones sociales: la del parentesco y la de producción. Como grupo complejo, funciona de acuerdo a sus diferentes estructuras: económica, política, social y cultural. Y en cada una de ellas, la mujer campesina participa gradualmente.

Capítulo II: Anteriormente al auge industrial, el eje fundamental económico de la unidad campesina -definida anteriormente- era la tierra (producción agrícola); pero después de ello, la estructura de los medios rurales se ha modificado; el campesino se ve obligado a participar tanto en actividades agrícolas como en las no agrícolas. Obteniendo de estas últimas un salario que le permita complementar el ingreso familiar.

La unidad campesina esta constituida por la unidad doméstica y la

unidad productiva; ambas conviven de una estructura socioeconómica independientemente una de otra. La familia como grupo base de la unidad campesina, manifiesta una organización de participación laboral de acuerdo al ciclo biológico de la misma, es decir, de acuerdo al sexo y la edad de sus integrantes.

En la unidad doméstica encontramos varios factores, como la fecundidad que determina la participación de la mujer campesina mediante la intensificación y diversificación de las faenas en la unidad doméstica y también, en la unidad productiva en el caso que el jefe de familia haya migrado en busca de mejores ingresos.

Capítulo III: Se analizará a la familia campesina -conjunto de personas que viven bajo el mismo techo, generalmente unidos entre sí por los lazos de sangre y sometidos a la autoridad de un jefe de familia (puede ser el padre o la madre). Se debe diferenciar los tipos de familia: nuclear, los conyúges con o sin descendientes; extensa, aparte de la familia nuclear encontramos otros integrantes, ya sean parientes o amistades de aquella; la desintegrada, por que sus integrantes han tenido que salir o cambiar de unidad doméstica por diversas causas; y por último, la que esta integrada únicamente por los padres de la tercera edad.

Se enfoca un mayor interés por la familia extensa; donde la intensificación y diversificación de su estructura socioeconómica varia en proporción al tamaño de la familia y su composición familiar. Ambos son factores primordiales que permitirán establecer las condiciones de la mujer del medio rural para recurrir a una doble jornada laboral. Es importante destacar, por otro lado, qué implica para la mujer campesina, que la tasa de fecundidad se eleve

considerablemente -con la intervención del elemento nupcialidad-, y qué significa su conyúge para ella.

La mujer campesina debe cumplir ciertas funciones para que la producción y reproducción de la unidad campesina, continúen con su ciclo fructífero.

Otros factores que resaltan en relación a la situación en que se desenvuelva la familia campesina, destacando la función de la mujer-conyúge- son: el nivel de educación, el sistema de socialización -por consanguinidad, por afinidad, por filiación o por parentesco legal-, el apoyo gubernamental -capacitación agrícola, programas culturales y sociales, etc.-, entre otros.

Finalmente, otro factor fundamental para entender la situación de la familia, sus trastornos y cambios, lo constituye el sistema de producción económica predominante en el país, ya mencionado en un principio, el capitalismo.

Esto ocurre porque la interacción socioeconómica con el contexto más amplio en que existen las unidades domésticas, afecta también su organización, composición, integración, la división del trabajo a su interior, provocando en algunos casos modificaciones importantes en el aspecto cualitativo de su estructura.

I. EL PAPEL SOCIOECONOMICO DE LA MUJER EN LA COMUNIDAD.

El hombre lucha por su bienestar, y para ello busca establecerse en un lugar digno para sus necesidades, el cual requiere de buenas condiciones y servicios. Sin embargo, en la mayoría de las comunidades no se cuentan con los servicios básicos -que el Estado debería de proporcionar-, para una vivienda, por la ausencia de drenaje, electrificación y en varias ocasiones el campesino no tiene posibilidades de adquirir un buen material de construcción para la vivienda, por múltiples situaciones. Estas familias campesinas se hayan desprotegidas de los fenómenos naturales, en ocasiones desfavorables, que se presentan a lo largo del año.

El propósito del apartado, se dirige a revelar el panorama que nos ofrece la comunidad de los medios rurales. Para ello, interrelacionaremos un conjunto de variables, como son: el tamaño de la familia, la composición familiar, el ciclo biológico de la familia, la intervención del capitalismo y del auge industrial, los valores culturales de aquellas, la adaptación de las políticas campesinas. Esto nos permitirá cumplir con el objeto de estudio.

En un principio se debe definir la comunidad, y que en su estudio se enfoca a la comunidad agraria como "una organización de una clase específica, el campesinado, por medio de la cual se realizan las negociaciones colectivas con otras fuerzas de la sociedad con el fin de obtener las condiciones para la subsistencia y reproducción de una colectividad y de cada una de las unidades que la conforman. La comunidad agraria es la organización mínima del campesinado, es la unidad organizativa más pequeña en que se gestionan los intereses de la clase." (Warman, 1980: 11). Se retoma esta definición, por

considerar que abarca los puntos específicos: un sistema de organización propia, un sistema de relaciones sociales -logrando una producción y reproducción-, compartiendo un patrón cultural, económico, social y político de carácter común para la comunidad, como localidad limitada por su extensión e impidiendo divisiones y conflictos, por el contrario se fortalece como comunidad que constituyen.

I. COMUNIDAD: SUBSISTENCIA Y ACTIVIDAD EMPRESARIAL.

Debemos diferenciar la existencia de dos tipos de comunidad: la comunidad agraria de autoconsumo y la comunidad agraria comercial. El carácter de éstas se engloba específicamente, es decir ambas gozan de un punto común: predomina la actividad agrícola.

La primera se distingue por dedicarse a la agricultura de autoconsumo. Es decir, que las labores que se desempeñan en la unidad productiva, deben satisfacer únicamente las necesidades de la unidad campesina. Dichas labores dan como resultado valores de uso inmediato o para intercambiar por valores mercantiles que proporcionen los valores de uso necesarios para la sobrevivencia de la familia campesina.

Las actividades del ciclo productivo agrícola se desarrollan mediante la tecnología tradicional. No es posible la adquisición de nuevas herramientas de trabajo o de materias primas de buena calidad para obtener buena producción. Sus tierras se hayan en condiciones deprimentes.

Del total de la producción, la mínima parte logra venderse, y a precios invaluable. No cuentan con un mercado amplio, por el

contrario, el espacio que emplean para vender sus semillas esta muy limitado y ausente de facilidades, pero invadido por intermediarios.

Debido al panorama que ofrece este tipo de comunidad, el campesinado se ha visto obligado a romper con su estructura política, social y económica de carácter tradicionalista. Más bien, no es "romper", sino que participará en la combinación de dos esferas de reproducción interdependientes: labores agrícolas y labores no agrícolas. En relación a este punto, se analizará más adelante.

Y respecto a la segunda, se caracteriza por poseer los mejores medios de producción como los medios de inversión. A dichas comunidades, se les proporcionan facilidades (préstamos, compra de materias primas de buena calidad, buenos mercados, tecnología moderna, etc.) que les permite obtener mejores producciones que la comunidad anterior. Aquí hallamos una organización compleja y emprendida por una clase específica -el empresario capitalista-. Quienes se establecen en las llamadas pequeñas agroindustrias.

Desde luego sus perspectivas no se enfocan a la producción de autoconsumo, por el contrario, su línea de producción va encaminada a la alta producción para el abastecimiento de las exportaciones, en relación a la comunidad en que se produce.

Estas empresas se organizan y producen en base a una lógica capitalista. Donde se solicita fuerza de trabajo por parte de los campesinos, caracterizados como jornaleros asalariados. Aquí ya dejan de ser dueños de los medios de producción, únicamente poseen su mano de obra. Tampoco tienen derecho a recibir parte de la producción obtenida, ya que la jornada laboral solicitada se recompensa con el pago de un salario. Este no cubre dignamente el desgaste físico del jornalero, es decir, no corresponde al pago del tiempo de trabajo

socialmente necesario que invierte.

Concretamente, se trata de una producción mercantilista. Como empresa, cuenta con los mecanismos más avanzados. Esto les permite lograr una tasa abundante de producción y cubriendo las requisitos indispensables para penetrar al mercado comercial.

Es necesario subrayar la existencia de la base productiva en ambas: el productor; que en la primera se señala un productor de subsistencia. Su objetivo es minimizar su producción a un mínimo costo y riesgo y después incrementar el ingreso (Volke, 1987). Este productor carece de los medios de producción (naturales y económicos) y de los programas productivos gubernamentales -los cuales, deben satisfacer las necesidades básicas alimentarias y generar excedentes que puedan ser absorbidos por el mercado (Jordán, 1987)-. No se le facilita el uso de los insumos, y si los llega a utilizar serán de costo alto y baja calidad. (Volke, 1987).

El segundo productor es de carácter asalariado, conocido también como productor "empresarial" (Volke, 1987), por participar en las pequeñas agroindustrias. Donde se le proporcionan todas las facilidades para realizar las actividades productivas de la agricultura. Su jornada laboral cubre una intensificación y diversificación por emplear tecnología moderna. Por lo tanto se deduce que su objetivo es maximizar su ingreso, perdiendo toda autoridad sobre los medios de producción que emplea.

La problemática que viven ambos productores podría considerarse por la falta de capacidad de éstos para asumir responsabilidades y tomar y ejecutar las decisiones congruentes, (Warman, 1980). Ambos, se dedican a la producción agrícola; contando con variadas condiciones laborales. Pero ninguno obtiene una retribución equivalente al esfuerzo físico.

Podemos resumir los factores que obstaculizan la adopción de la tecnología moderna en la comunidad agraria de autoconsumo (Volke, 1987):

- El productor de subsistencia tradicionalista rechaza esta tecnología por no ser familiar.
- La rentabilidad económica de la tecnología moderna no va de acuerdo con los precios de insumos y productos.
- Es deficiente la asistencia técnica impidiendo un conocimiento pleno de la moderna tecnología, así mismo deficiencia en el crédito y seguro agrícola.
- El acceso a insumos, al riego y a la mecanización no es satisfactorio.
- La migración no permite la adopción por competir con actividades no agrícolas.
- La tecnología moderna significa mayor costo y por lo mismo inseguridad al productor temporal.
- La ausencia de caminos y medios de transporte para acceso a la tierra y al comercio.
- La complejidad de la tecnología moderna (empleo de equipos, organización de actividades, precisión de actividades, etc.)
- El bajo nivel de educación del productor no le permite conocer el paquete tecnológico y tampoco socializarse.
- La falta de organización para usar los servicios, comerciar el producto y reducción de costos del producto.
- La tecnología generada no es apropiada para los productores de subsistencia, por que no concuerda con la realidad de su proceso productivo y sus objetivos en la actividad agropecuaria.

2. DINAMICA DE LA REPRODUCCION ECONOMICA DE LA COMUNIDAD.

De acuerdo a la conceptualización que se le asignó a la comunidad agraria, trataremos de exponer su estructura socioeconómica.

Esta conformada por un conglomerado de unidades campesinas -detalladas en capítulos posteriores-. Esto permite que la comunidad goze de una "estructura interna de un tipo de organización familiar, la cual parece depender de al menos dos grupos de condiciones sociales previas: las relaciones de parentesco y las relaciones de producción.

La finalidad de ambas relaciones es satisfacer la necesidad de subsistir de la familia campesina. Es digno de atención, hallar en estas regiones que el sistema de parentesco brinda principios culturales; es decir, "constituyen recursos culturales, organizados sobre bases profundamente enraizadas en la cultura: la familia y el parentesco, el respeto y la confianza, el compadrazgo y padrinzago, el porvenir de un mismo pueblo y la comunidad cultural que ello establece en medio del desarraigo en la gran ciudad". (Margulis, 1988: 29). El mismo autor también señala que carece de carácter mercantilista -cuyas características son: apropiarse, quitar o explotar-, que por el contrario gusta de brindar cooperación, solidaridad y confianza.

No obstante, estas representan medios de estrategia simples para su sobrevivencia, pero también podemos encontrar comunidades que luchan por medios de estrategia para progresar. Al respecto podríamos citar como ejemplo, las comunidades que han instaurado la producción de hortalizas. Si estas actitudes no se han manifestado en otras comunidades, las causas pueden ser numerosas: principalmente la organización de la comunidad como tal repercutiendo en la ausencia redes de reciprocidad sólidas, condiciones agrarias de la superficie,

de los servicios suministrados por parte del municipio corresponsal, la proporción de capacitación agrícola a los campesinos, la posibilidad de adquirir, en buenas condiciones, medios de producción y tecnología moderna.

En relación a las condiciones que presenta la superficie, Solomieu (1981: 77-78) nos proporciona una clasificación de los divergentes tipos de tierras:

1) Tierra propia, se divide en:

- 1.1) Tierra propia libre, es trabajada por el grupo doméstico, se cubren totalmente los costos y se dispone totalmente del producto.
- 1.2) Tierra propia empeñada a alguien, pero trabajada por el grupo. El grupo cubre la mitad de gastos y accede a la mitad del producto.
- 1.3) Tierra propia empeñada y no trabajada por el grupo. No se cubre el costo, ni se participa del producto.
- 1.4) Tierra propia entregada a medias. Se cubre la mitad de costos de siembra, cosecha y fertilizantes y el total del costo de la semilla, obteniendo la mitad de la producción.

2) Tierra tomada, se divide en :

- 2.1) Tierra tomada a medias. El grupo cubre la mitad de costos de siembra, cosecha y fertilizantes, excepto semillas y se queda con la mitad.
- 2.2) Tierra tomada en empeño trabajada por el grupo. Se asumen totalmente costos y el producto.
- 2.3) Tierra tomada en empeño pero trabajada por el propietario. El grupo cubre el total de semilla y la mitad de siembra, cosecha y fertilizantes, recibiendo la mitad del producto.

La comunidad agraria comercial se enfoca a un sistema y funcionamiento de carácter capitalista -anteriormente ya mencionado-. "Las características del proceso de penetración y desarrollo del capitalismo en la agricultura son el resultado de la lucha del capital por dominar y poner a su servicio la producción del agro." (Martínez, 1986:24). Las condiciones y los recursos, asimismo, como los servicios y medios que proporcionan son muy favorables para lograr una ganancia extraordinaria por contar con una nueva tecnología, es decir, tecnología moderna.

Los intereses y objetivos de ambas comunidades se deslizan en diferentes ejes: la de autoconsumo se dirige a satisfacer y solventar las necesidades de la unidad campesina, la comercial orienta su producción a sectores de mayor magnitud y volumen, como las exportaciones.

Resumiendo lo anterior, se puede manifestar que las políticas campesinas se ven deterioradas por la presencia de las políticas de industrialización en el campo. Con las cuales se pretendían obtener espléndidas producciones de alta calidad. Cuya dirección de estos sería para los capitalistas y no para el campesino. La tierra y los medios de producción (fuerza de trabajo) corresponden al campesinado, pero es el capitalista quien cuenta con el recurso esencial para "echar a caminar" dichos medios de producción: el capital.

Entre ambos existe una correspondencia pero desequilibrada por parte del capitalista que desempeña el rol de explotador hacia el campesino. Mientras este, jugará el papel de subordinado a la ideología y política capitalista. En estos momentos el campesinado pierde todo derecho sobre sus propiedades, y lucha por buscar nuevas formas de obtener ingresos para la sobrevivencia de la unidad

doméstica. Ya no son suficientes las labores agrícolas, porque con la intervención del capitalismo los salarios no corresponden al desgaste físico, ni al tiempo socialmente necesario que integran en la jornada. Por este motivo, la economía campesina pasa a caracterizarse como economía diversificada. Por que son diversas las fuentes de empleo donde la rentabilidad de su fuerza de trabajo se otorga. De esta forma, hallamos un ejército de reserva ampliado y provocando que los salarios esten mal reenumerados. "El proceso de transición de una economía orientada hacia la producción agrícola para el autoconsumo y el comercio, a una economía diversificada en la que la agricultura complementa los ingresos no agropecuarios y en la que los grupos domésticos fingen como unidades de producción y de reproducción de la fuerza de trabajo para el sector asalariado, tendió a debilitar las relaciones patriarcales." (González, 1990: 504).

Podemos señalar cuáles son las ventajas de la comercial. Si aplicáramos este tipo en una de autoconsumo, dichas ventajas serían (el orden no implica ninguna importancia): la fecundidad disminuiría gradualmente (Martínez, 1986), porque ya no haría falta la participación de un mayor volumen de mano de obra por parte de los integrantes, ni mucho menos la de los niños ni ancianos. Lo cual implica que la tasa de fecundidad en la comunidad disminuiría gradualmente. La diversificación e intensidad de la jornada agrícola sería beneficiada en dos aspectos: el tiempo de trabajo necesario por parte del productor disminuye y el pago por su servicio se representará por una mejor gratificación. Como el tamaño de la unidad doméstica será de una magnitud pobre, habrá un mejor y mayor repartimiento de los bienes económicos. Lo cual determinará beneficiar la situación de la unidad campesina, y también a la misma comunidad

agraria. Y, asimismo, los descendientes tendrán derecho y la oportunidad de lograr un nivel educativo apropiado, junto con una alimentación sustanciosa y complementaria para el desarrollo del individuo. En caso de presenciar en la comunidad una descomposición familiar, ya no se deberá a la búsqueda del mercado laboral, sino a la búsqueda de mejores oportunidades de instituciones educativas. Factor que por otro lado, permite que el grupo familiar (completo o incompleto) se muden a regiones que les proporcione mejores servicios de comunicación y de reproducción. Esto se puede presentar, cuando la zona no logra satisfacer sus demandas por parte de las instituciones y representantes gubernamentales. Induciendo a que la comunidad agraria pierda sus bases sólidas de la estructuración socioeconómica; y es probable que tienda a desaparecer, si el resto de las comunidades campesinas también optan por tomar la misma postura.

Otro factor, que si no se considera como el básico para la economía campesina, si se le debe de destacar por su poder de influencia y de dominio, es la participación del Gobierno y sus respectivas instituciones, en conjunto con su ideología.

Puede ser que las condiciones que se rigen en los medios rurales -deprimente- no reciben ningún tipo de atención calificada y reconocida por el sector gubernamental. En base a los medios de comunicación, se nos proporciona el conocimiento de los beneficios que se han programado para el sector más marginal de la sociedad mexicana -el campesinado-; se hace referencia al programa de "solidaridad", muy conocido, a la reforma agraria, a los subsidios -para una tecnología progresiva, para nuevas semillas, para fertilizantes de mejor calidad, etc., a los programas de "apoyo" a la producción de los granos básicos (sin saber que estos cumplirán una ruta de exportación), un sin fin de

"promesas", con las que han provocado fastidiar y provocar agresividad en el campesino. Quien ya no esta dispuesto a "soñar" con una nueva infraestructura y producción de sus tierras. Él "grita" para que se le proporcionen remedios y correcciones "ahora", "en este momento".

A caso no se han mencionado una multitud y diversidad de la capacitación agrícola, con el objetivo de lograr un nivel de producción capaz de competir con el producto comercial.

En el sector agrícola se señala que el atrazo se debe a la desconfianza del "posible" progreso con la nueva tecnología, o que tal vez se trate por luchar en conservar sus patrones culturales tradicionales. Sin embargo, no se ha considerado o se prefiere no hacerlo, por obstáculos políticos, que en varios casos, no se trata de dicha desconfianza, sino del acaparamiento de los programas proyectados para el campesinado por parte del mismo dominio gubernamental para la "cosecha voluminosa" del conocido "convencionalismo-político".

Y así es como se amplía aún más el abánico de la "pobreza rural" que se puede interpretar en el contexto político y socioeconómico en el cual se produce. No es mediante el salario, como posible fuente de medición de esta pobreza rural, sino que más bien dependerá de la disponibilidad y confiabilidad de la información recabada, (Jordán, 1987). Sus criterios son relativos y cambian de acuerdo a la época y al tipo de sociedad. Las variables que son recomendables medir para su estudio son: alimentación, nutrición, educación, salud y vivienda (Jordán, 1987).

El mismo autor nos señala tres enfoques políticos predominantes en la pobreza rural; "a) la desigualdad disminuye en el acceso al recurso tierra mediante acciones de reforma agraria y asentamientos campesinos

rurales, b) aumentar la capacidad de obtención de ingresos y de bienestar a través de acciones de tipo productivo con servicios sociales y de infraestructura complementarios, y c) de carácter integral mediante una combinación de las anteriores" (Jordán, 1987: 16).

Concretando, que no es el campesino quien se impone a renovar su producción e ideología, sino los mismos funcionarios impiden la distribución de dichos programas y beneficios para las comunidades agrarias de autoconsumo.

Una causa por la que no se puede considerar muy favorable a la capacitación agrícola es respondiendo a la siguiente pregunta: quien elabora estos programas sociales? Sin darle mucha vuelta al asunto, basta con decir: "zapatero a tus zapatos". Solamente ellos conocen sus problemas. Para esto se requiere de unidad y mutuo apoyo económico y político entre los diferentes sectores empobrecidos. (Volke, 1987).

Otro fenómeno que se observa en la comunidad, es la posibilidad de autoconsumir o intercambiar entre campesinos ciertos productos y servicios, lo que amplía la gama de actividades en que se pueda ocupar las energías familiares marginales. (Martínez y Rendón, 1983). Es una estrategia de sobrevivencia enfocada desde un punto global por parte de la comunidad como grupo.

Es el medio por el que el grupo familiar puede obtener los suficientes y necesarios medios de producción y de consumo (Stavenhagen, 1980) para satisfacer sus necesidades fundamentales. Sin embargo, llega el momento en que la comunidad agraria agota toda posibilidad de proporcionar los recursos necesarios, que empujan al campesinado a vender su fuerza de trabajo necesariamente para luchar por un salario.

3. EL PAPEL DE LA MUJER EN LA REPRODUCCION DE LA COMUNIDAD.

La situación de la mujer campesina no se puede generalizar, ya que depende de la región en la que se desenvuelva; también se deben considerar las normas y valores de la zona. La participación cotidiana de la mujer campesina representa una significativa contribución en el mantenimiento del nivel de vida de la comunidad. Su trabajo es un factor determinante en la producción y reproducción de fuerza de trabajo y su mantenimiento cotidiano, esto sucede cuando invierte una gran cantidad de trabajo doméstico que transforma las mercancías compradas con el ingreso familiar y cuando produce una serie de satisfactores básicos para el consumo de la familia.

La jornada diaria de la mujer campesina resulta intensa y, que junto con las actividades que lleva a cabo contribuyen, en una u otra medida, para el mantenimiento y reproducción de su familia, no obstante, se desconoce la magnitud del trabajo realizado por la mujer en el hogar y el grado de participación que tiene en las condiciones de vida de la comunidad; sin embargo, esto no nos resta la opción de expresar, que la labor de la mujer, es aún mayor que la del hombre. (Teniza, 1983).

Ella cuenta como único grupo social para participar: su comunidad. Y aún así, no se le permite una participación plena en los sectores que la integran, por ejemplo en el sector político, entre otros. En ella estructura su identidad como persona, enriqueciéndose de normas y culturas ideológicas, que caracterizan a los medios rurales. Solamente espera el momento para casarse o huir de la unidad doméstica, entre los 13 y 18 años de edad.

Para comprender la forma como participa la mujer en la economía de

la comunidad, es preciso enfatizar sus condiciones sociales que manifiesta ante su propio grupo. Los valores de una comunidad, son parte esencial del campesinado. Pueden retomarse como objeto de estudio.

Dicha participación económica, también se manifiesta mediante su labor agrícola de manera constante: "en el barbecho, que se realiza con "yunta" o con "tronco" por ser un trabajo de gran esfuerzo físico, la mujer no participa en ella. Pero en parcelas pedregosas se trabaja con azadón lo que permite una mayor participación de la mujer, por necesitar mayor número de manos. En el surqueo también colaboran. Durante la siembra participan mujeres y niños hechando semilla.. La fertilización es manual y por lo tanto ambos participan también; al igual que la "escarda". Y en el deshierbe también participa la mujer y los niños constantemente. Así la mujer y los niños participan en la cosecha." (Gortari, s. p. i.: 8-10).

También se da el caso de que la mujer se considera "como trabajadora asalariada en el campo y en las maquiladoras, las mujeres logran cierta independencia económica, pero se enfrenta a patrones que la emplean por que es más explotable que el hombre: por su falta de protección legal y sindical, por su posición discriminada en el mercado de trabajo y por la docilidad que le imponen las normas sociales de conducta. Se enfrenta...a un mercado de trabajo eventual, fluctuante y...controlado por enganchadores e intermediarios que exigen favores sexuales a cambio de ofrecerles un empleo." (Arizpe, 1983: 6).

Y es así, como encontramos en las comunidades tres tipos de mujeres: la casada "bien", la "que se fue" y la "solterona": aunque también ya encontramos las divorciadas, es una proporción mínima pero

hay.

Cuál es la importancia de la mujer ante el hombre? Después de haber revisado varios autores, se reduce que la atracción de la mujer hacia el hombre, consiste en la duración de la mujer como ser fértil, es decir, durante el tiempo que pueda crear (fenómeno que da pie al "machismo"). "...la sexualidad de la mujer sólo existe en cuanto fin de la procreación, y ésta en cuanto satisfacción del marido, su ser mujer, terminó cuando cesó sus funciones reproductivas...introduciendo la responsabilidad de que éste tenga que buscar en otras mujeres lo que ésta voluntariamente le ha negado." (Ramírez, 1986: 116). La mujer es vista simplemente como un medio de uso o de intercambio; es claro que su función fundamental es tener la facultad de poder procrear un alto número de hijos; "la ideología de la opresión femenina en lo que concierne al mito de la maternidad juega aquí un papel fundamental". (Ramírez, 1986: 101).

"Contradictoriamente el fundamento de su felicidad se asienta sobre su anulación y su callada resignación, la procreación y crianza de sus hijos son su máxima responsabilidad, el sacrificio y la negación de sí mismas se incluye en el paquete, si ha de realizarse de algún modo será a través de ellos, ella se convierte en medio para su realización." (Ramírez, 1986: 102).

Y por parte de la mujer, el hombre le proporciona el atractivo de contar con un "respaldo" y una "autoridad" ante la comunidad; sin importar la forma como sustenta a su familia.

II. LAS FUNCIONES DE LA MUJER EN LA UNIDAD CAMPESINA.

El campesino junto con su respectiva familia (conyúge e hijos -en el caso de su existencia-), conformarán a la unidad campesina (Margulis, 1988): la cual se organizará en torno a la posesión de medios de producción y también se encargará de asignar la fuerza de trabajo necesario para la reproducción de dicha familia. Esta fuerza de trabajo se caracteriza por contemplar un carácter complejo (Solomieu, 1981), es decir, el grupo familiar realiza una serie de diversas actividades -agrícolas y no agrícolas- cuyo interés se manifiesta en el hecho de obtener, o mejor dicho de producir valores de uso para el consumo propio (Vanía, 1989).

De acuerdo al tipo de unidad campesina, la organización entre los integrantes de la familia que la conforman es relativa. Por conocimiento teórico, toda unidad económica campesina invertía sus intereses y porvenires en sus respectivos labores agrícolas. Este significaba el medio de producción y reproducción de la familia en los medios rurales, representaba las estrategias de sobrevivencia. Esto puede ser consecuencia de dos factores: uno, se debía a que las condiciones de las tierras eran muy favorables para el campesino; y el segundo, puede ser el comportamiento que se planteaba (actividad agrícola proveedora de bienes de uso inmediato), lo cual implicaba que no había necesidad de que el campesino participará en la pequeña agroindustria capitalista. Debido a transformaciones de carácter estructural a nivel nacional -como el auge industrial-, el sector político-económico dirige sus intereses hacia nuevos campos, olvidandose por un momento del medio rural. Esto provocó desajustes estructurales para el campesinado. La unidad campesina gira por un

momento en dirección a un nuevo eje: vender su fuerza de trabajo, dentro o fuera de la comunidad que habitaba. Las posibles actividades que de ahora en adelante deberá desempeñar el campesino son: en las comunidades agro-comerciales, contratado como jornalero u optará por migrar -temporal o permanente- (Zarate, 1982).

Claro que, los factores mencionados, no son ni los suficientes ni los únicos, que repercuten en dichas conductas del campesinado; ya que por otro lado también tenemos: la fecundidad, el tamaño de la familia campesina, la estructura de la familia, contar con suficientes fuentes de trabajo, el ciclo de vida de sus integrantes -analizados posteriormente-, entre otras más. Pero sin olvidar que el objetivo de poder participar en cada uno de ellos, es para complacer o al menos cubrir las necesidades de sobrevivencia y de reproducción, tanto de la unidad doméstica como de la unidad productiva. Recordando que las relaciones de producción serán de acuerdo a la edad, sexo y el parentesco, y por lo que respecta a la reproducción, se tomará como base los procesos culturales propios de cada comunidad campesina. (Margulis, 1988; Martínez, 1986).

Estas unidades también se caracterizan por condicionar un comportamiento demográfico y cuya estructura se puede aprehender como expresión de forma de reproducción-social y de reproducción-demográfica de una sociedad (Quesnel y Lerner, 1989).

1. UNIDAD DOMESTICA Y PRODUCTIVA

Hay que distinguir los dos principios que congregan a la unidad campesina. Por una parte tenemos la unidad doméstica, que representa

el lugar donde la familia campesina interactúa para su bienestar, realizando un conjunto de actividades hogareñas; pero especificando su función, se expresan como "agregados sociales conformados por lazos de parentesco, residencia común y coparticipación en los ingresos y el consumo." (Selva, 1985: 7-8). Según Martínez (1986), la organización de dichas actividades se determinan principalmente por la posesión de los recursos productivos propios-. Estas son asignadas y administradas por parte de la mujer-cónyuge, junto con el resto de los integrantes, a excepto del sexo masculino al contar con una edad determinada y apropiada para laborar en la unidad productiva o en el caso contrario, se disponga a migrar por necesidad.

No obstante la intervención de la mujer campesina resulta importante en el interior y exterior de su unidad doméstica. Ella represente el elemento básico de cada unidad campesina.

Ciertos autores, como Quesnel y Lerner (1989) y Solomieu (1981), nos muestran las clases del grupo doméstico que persisten:

- a) Nucleares.- constituidos por el padre, la madre y los descendientes sin diferenciar los de un primer matrimonio: un(a) viudo(a) con hijos y las parejas recién casadas sin hijos.
- b) Extensos.- integrados por una pareja con o sin hijos, con uno o más miembros que no son descendientes.
- c) Compuestos.- que son dos o más nucleares unidos por parentesco o por afinidad.
- d) Parejas solas.- es decir, la pareja que se quedó sin hijos.

Respecto a la unidad productora -conocida como "unidad compleja de producción " o "unidad económica compleja"- se considerará como el conjunto de actividades y tareas que se desempeñan para contar con una fuente de ingresos para un grupo familiar determinado (Solomieu, 1981:

76). Tiempos posteriores esta unidad se consideraba como la base de y para la producción y reproducción de la unidad campesina. La mayoría de ellas manifiestan un carácter de autoconsumo. Las tierras campesinas sufren grandes desgastes, por lo que requieren de reestructurarse por medio de nueva tecnología: nuevas semillas, maquinaria, nuevos insumos, mejores fertilizantes, entre otros. Es muy claro que estos elementos requieren de fuertes inversiones económicas, con las que no cuentan los campesinos. Una muestra más de las limitantes que conciernen al campesinado.

Ambas unidades conviven mutuamente, sus necesidades y cambios estructurales, a nivel económico-político, representan el sustento y bienestar de la comunidad que conforman.

2. INTERDEPENDENCIA DE LA UNIDAD CAMPESINA.

En base a este análisis, podemos exponer, que tanto la unidad doméstica tiene sus bases e intereses, conjuntamente, con la unidad productiva, como la unidad productiva lo tiene con la unidad doméstica. Es una diferencia muy marcada en relación a los medios urbanos, donde la vivienda y el trabajo se desempeñan independientemente.

La producción de la unidad doméstica resulta proporcional al número de consumidores y a la proporción de niños pequeños (Martínez y Rendón, 1983), su especificidad resulta de la íntima relación del grupo familiar con las tierras y los medios de producción (Oliveira y Salles, 1989), y por último, en ella hayamos un punto común de interés: compartir la misma vivienda y economía (Margulis, 1989). Otra

referencia que se debe destacar consiste en que sus actividades conjugan un carácter de diversificarlas e intensificarlas.

Referente a las diversas unidades domésticas, podemos decir que las labores de cualquier unidad, excepto a las de parejas solas, varían de acuerdo al tamaño y al ciclo de vida del grupo familiar -ambas analizadas en el siguiente capítulo-; las jornadas laborales se comparten de manera satisfactoria en las unidades señaladas (siempre y cuando existan hijos pequeños o más miembros no descendientes de la familia nuclear, como es el caso de la unidad extensa y la compuesta) debido a la presencia de sus integrantes que colaborarán. En cambio, las parejas solas o cualquiera de las otras unidades mencionadas, cuya estructura refleja una desintegración por parte de sus miembros, deberán realizar sus labores pero con menos participación de mano de obra (Oliveira y Salles, 1989).

Es por medio de las unidades productoras, por donde el campesino adquiere algunos medios de producción para la sobrevivencia de la familia. En ocasiones, la búsqueda de obtener un salario comparte el interés de contar con un ingreso para mantener la agricultura de autoconsumo. De esta forma es como el campesino se moviliza en su propia organización. Por conformar un conjunto complejo por sus diversas actividades, no se asemeja a la pequeña agroindustria, por la falta de interés para lograr obtener un excedente de su producción. Lo cual es imposible llevar a cabo, porque las condiciones en que se encuentran las tierras; las cuales no son apropiadas para una producción capitalista (Martínez, 1986). Lo sustancial de esto, y en cierta forma pobre, es que hasta la fecha el campesino sigue produciendo en base a sus métodos tradicionales, símbolo de desconfianza y desconocimiento de los nuevos instrumentos. Así es como

Salles (1989), señala que estas unidades son parcialmente mercantilistas. Pero tampoco el campesino cuenta con una adecuada capacitación agrícola. Por otro lado, tenemos como consecuencia de estas conductas una alta tasa de fecundidad (Manautou, 1986), provocando así, un mayor incremento de las condiciones desfavorables.

La fecundidad es un factor fundamental para la unidad productiva, debido a que el interés del campesinado consiste en desarrollar un intensivo empleo de mano de obras; para lo cual se requiere la participación de varios elementos-sujeto.

Hay que destacar que "lo que empuja a las familias a diversificar e intensificar su trabajo (en ambas unidades) es su incapacidad para asegurar su reproducción global merced a la sola actividad agrícola; pero una vez reconocida esta tendencia general se descubre que lo que determina de manera más directa a que actividad o actividades particulares se consagrará el grupo doméstico es la magnitud y la composición de su fuerza de trabajo." (Martínez, 1980: 128-129). La diversificación de labores tiene así en la familia campesina el objeto de obtener un ingreso global para garantizar las supervivencias del grupo doméstico. Que por el contrario, si sus tierras gozarán de benignas condiciones, dicha intensidad no haría falta a tal grado (Salles, 1984). De esta forma, se podría dar paso al siguiente objetivo: satisfacer las demandas de sobrevivencia de la unidad doméstica. Y así mismo a la producción y reproducción de ambas unidades que comprenden a la unidad campesina.

En ocasiones, además, la unidad de producción campesina encauza a sus miembros a trabajar fuera del predio, por escasés de medios de producción en la unidad o imposibilidad de otro tipo de actividades, por imposibilidad de enfrentar una etapa de gastos, o bien por

necesidad de incrementar ingresos en dinero. De donde se dará la semiproletarización campesina.

3. LA INCIDENCIA DE LA UNIDAD CAMPESINA EN LA ECONOMIA FAMILIAR.

Anteriormente -como ya se había mencionado-, las políticas de sobrevivencia de las unidades familiares productoras campesinas, se caracterizaban principalmente, por desempeñar sus funciones en la tierra y la agricultura. Estos eran los trascendentales factores que constituían el eje de la economía campesina. Entendiendo por economía campesina: "la unidad familiar de producción y consumo, en donde todos sus miembros son a la vez propietarios de los medios de producción y trabajadores directos que comparten la totalidad de los ingresos de la unidad. Su fuerza de trabajo es socialmente homogénea, sus diferencias técnicas están basadas en la edad y el sexo de la familia campesina y el producto global de las actividades productivas se destinan a la satisfacción del conjunto de las necesidades de los miembros del grupo, independientemente de la forma en que se obtenga y de quien sea precisamente el productor." (Valdés de la Torre, 1986: 3). Pero debido a las políticas de industrialización, el campesino se ve obligado a salir de su unidad productora para vender su fuerza de trabajo en las grandes zonas urbanas. La economía tradicional campesina consistía en el buen desarrollo y labores agrícolas de su propia unidad productiva, dotando a la familia campesina de ingresos convertidos en valores de uso para la sobrevivencia de la familia y la autosuficiencia de la misma unidad productiva.

El acontecimiento del modelo de sustitución de importaciones -cuyo

objetivo era impulsar la agricultura de la exportación y disminuir la producción agrícola de subsistencia-, reflejó cambios marcados en la estructura de las regiones rurales. Por un lado, la tierra y la agricultura dejaron de constituir el eje de la economía campesina como se mostraba anteriormente, a partir de entonces los grupos domésticos se enfrentan a la necesidad de salir de sus unidades productoras familiares para su sobrevivencia. De esta manera combinan la producción dirigida al autoconsumo, con trabajo en el sector no campesino. En este tipo de economía doméstica -que se puede llamar economía diversificada- los ingresos derivados de las actividades no agropecuarias son los que tienen un mayor peso en los presupuestos familiares.

Como segundo elemento: las mujeres y las generaciones jóvenes -de ambos sexos- son quienes tienden a trabajar en el sector no agropecuario y aportar a la economía doméstica el volumen más sustancial de sus ingresos en dinero. El ingreso monetario no agropecuario de estas mujeres y jóvenes son básicos para la economía familiar y son un punto de apoyo para la reestructuración de las relaciones intergenéricas e intergeneracionales, en las cuales los jóvenes toman parte en las decisiones' "lo importante, de los jóvenes, es su capacidad para generar ingresos. Este no era el caso mientras el grupo doméstico funcionaba en la unidad de producción agrícola con la producción de fuerza de trabajo para el mercado laboral. Pero hoy en día la posición de la mujer en el hogar, ha debilitado el control patriarcal sobre los recursos." (González, 1990: 500).

Al penetrar al mercado la venta de fuerza de trabajo, esta será recompensada con el pago salarial, que debe considerarse como satisfactor de una familia y no del individuo que labora. El salario

no se debe observar desde una perspectiva económica, sino también se puede desde la perspectiva de los cambios que manifiesta en las unidades campesinas, en especial cuando es el padre quien labora. Además de beneficiar en la economía, así mismo lo es en la fecundidad, que por la ausencia del cónyuge, el tamaño de la familia será menor. Lo cual permitirá una mayor y mejor repartición de los gastos. Es una medida tomada por el capitalista, a quien no le conviene que el obrero viva dos desgastes físicos (sexual y laboral); por que significa disminuir su capacidad laboral y por lo tanto la ganancia -plusvalía- también disminuye.

Para Salles (1984), el trabajo campesino, desvalorizado socialmente, explica un consumo personal restringido, unos costos de producción bajos generalmente y, una baja productividad de trabajo, escasos rendimientos en la economía campesina. De ahí que el trabajo vivo sea tan importante para la economía campesina. La familia campesina buscará entonces optimizar el trabajo familiar. Además, sus productos, impregnados de elevados niveles de trabajo, tienen que competir con otras mercancías producto de más elevados niveles de productividad y enfrentar con riesgo los precios de mercado socialmente establecidos. Ello significa desvalorización del trabajo campesino, y pauperización, pues en ocasiones no llegan a recuperar sino parte del "trabajo necesario".

Por otro lado, referente a la economía de la unidad campesina, ésta "no sólo condiciona su producción a la obtención de una tasa media de ganancia socialmente determinada, sino que se ve sujeta a un proceso de explotación que se concreta durante los intercambios mercantiles. Un rasgo fundamental del desarrollo capitalista es la conformación de un mercado interno de carácter nacional que limita

drásticamente a las unidades campesinas la posibilidad de funcionar como unidades de autosubsistencia al integrarse en el mercado capitalista. Cuando el campesino destina al mercado gran parte de su producto, si no la totalidad, a fin de obtener el dinero necesario para comprar una serie de bienes indispensables para su subsistencia y reproducción como productor, se enfrenta sistemáticamente a un intercambio desigual" (Martínez, 1986:27). Y por ello, se puede localizar un factor que determina la devaluación de dicha mercancía al penetrar al mercado comercial: la competitividad del producto en dicho mercado, carente de uso de nuevos cultivos, maquinaria, insumos químicos y semillas mejoradas.

Por último, trataremos el tema de los ingresos: cantidad y procedencia de los mismos. Sin embargo, en el análisis de los puntos anteriores, algo se ha tratado y dicho al respecto. Anteriormente el campesino solamente concedía la fuerza de trabajo en actividades agrícolas, junto con familiares o parientes. Este representa todas las entradas que se conseguían para la sobrevivencia de la familia campesina. En un principio el trabajo agrícola resultaba muy eficiente y de buena calidad. Y debido a ello no era necesario que se buscarán nuevos mercados de mano de obra. Pero por diversos fenómenos, como la falta de orientación agrícola para un mayor aprovechamiento de la tierra, la alta tasa de fecundidad, la privación del conocimiento para lograr una organización administrativa y productiva en las labores agrícolas, etc; dieron lugar a la migración del campesino: el jefe de familia en un principio, luego los hijos varones y por último las mujeres también; y en ocasiones las familias completas migran. La misma situación de migrante impulsa al campesino buscar nuevas fuentes que le proporcionen ingresos para solventar los medios necesarios para

la producción agrícola, por ejemplo, "...mujeres mazahuas que, con toda su familia se trasladan a la Ciudad de México, durante ciertas épocas del año para vender fruta y dulces en las calles del centro y juntar así dinero necesario para financiar la agricultura de subsistencia." (Hewitt, 1988: 237-238).

Recopilando lo dicho en relación a los ingresos para la sobrevivencia de la agricultura de carácter de autosubsistencia y de la unidad doméstica, estos provienen tanto de labores reenumeradas no agrícolas como de las agrícolas; por lo tanto, dichas actividades no agrícolas provienen de mercados laborales externos a la comunidad campesina. Es muy importante destacar la asombrosa organización por parte de la familia campesina para atribuir las tareas que realizaban aquellos miembros que migraron. Es aquí donde se comprende mejor, por que el campesino no lucha por evitar que la tasa de fecundidad sea menor.

4. EL TRABAJO DE LA MUJER EN LA UNIDAD CAMPEESINA

Dichos cambios, con el modelo de sustitución de importaciones, provocaron alternativas y movimientos en cada una de las unidades domésticas y productivas, las cuales repercutieron en el comportamiento y condiciones de la mujer campesina. Porque, anteriormente, aportaba su "ayuda" al marido en las labores agrícolas; ahora será ella quien determinará las decisiones e intereses de la familia y de la unidad productiva. Anteriormente "los hombres eran percibidos como los generadores de los bienes de cambio, mientras las mujeres, supuestamente permanecían limitadas a la esfera productiva". (González, 1990: 502).

Dentro de las unidades domésticas hallamos una organización de la división del trabajo admirable, donde participan todos los miembros de la familia. Y de manera muy especial, la mujer "enfrenta el descenso del ingreso familiar en la producción agropecuaria como resultado de la baja tendencia de los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional y también de las políticas nacionales que extraen excedentes del sector campesino para seguir financiando la industrialización de los ejidales. En consecuencia, aumenta la carga de trabajo no remunerado y empeoran los niveles de nutrición y de salud. La mujer campesina ha de compensar la desigualdad de intercambio en el mercado, ya sea mediante la intensificación del trabajo agropecuario no remunerado, el ingreso a un empleo asalariado o el decremento en el consumo alimenticio personal." (Arizpe y Botey, 1986: 141).

La migración de los miembros de la unidad familiar ha variado históricamente: "a partir del modelo, mencionado anteriormente, surgió una tendencia a la especialización siguiendo líneas de generación, los padres tienden a dedicarse a la agricultura mientras que los hijos salen a trabajar en actividades no agropecuarias." (González, 1990: 497). Y como resultado de estos cambios imprevistos, se observa una división del trabajo entre los miembros restantes de la familia campesina -analizada más adelante-. En el caso de las mujeres se dividen entre ellas el trabajo doméstico y no doméstico. Entre las suegras y nueras se comparten el cuidado de los niños, el quehacer hogareño y/o salir a trabajar. "Esto permite que el trabajo fuera del hogar, por ingresos remunerados, no se traduzca en un aumento en la carga de una misma mujer." (González 1990: 497).

Se reconoce que "tradicionalmente la campesina se ha desempeñado

como "reproductora" de la fuerza de trabajo y también de la ideología. A través de las tareas del trabajo doméstico, se ha mantenido confinada a la esfera familiar, situación que se observa hoy en día, y que limita su participación en las esferas económicas y políticas. "El tiempo que requiere estas actividades así como los patrones culturales que norman las relaciones sociales al interior de la familia, la han mantenido aislada y sin posibilidades para abrirse a otras actividades." (Oxman, 1983: iii).

El tipo de actividades que realiza la mujer del medio rural se determinan y caracterizan de acuerdo a la unidad de producción a la que ellas pertenecen y a la posición de dicha unidad en la estructura de producción agraria. Según Margarita Velazquez (1986: 3-5) hay tres formas predominantes, cuya estructura señala un contraste muy marcado en cuanto a la participación económica y social de la mujer:

- La primera es la unidad familiar campesina, generalmente vinculada a una comunidad corporativa o no corporativa, en la que las mujeres realizan tareas de producción, todas aquellas actividades que contribuyen a que se reproduzcan y se reponga la fuerza de trabajo y la unidad familiar como tal.
- La segunda, es la unidad familiar de producción agropecuaria que depende del mercado o de una empresa externa -hacienda, plantación o empresa paraestatal- para cubrir la mayor parte...de sus necesidades de consumo.
- La tercera, son las unidades familiares o mujeres independientes, que dependen por completo del mercado de trabajo para su sobrevivencia."

III. MUJER Y FAMILIA EN LA UNIDAD CAMPESENA.

El hombre cuenta con ciertas facultades y habilidades que le son útiles para su defensa personal; pero también se le ha otorgado ciertos instintos, como puede ser el de asociarse a otro ente, pero de sexo contrario, y así poder procrear a la especie, formando una familia nuclear. "El individuo en particular se enfrenta a sí mismo a través de una relación global con el otro sexo. A partir de la adolescencia y en las etapas futuras el enfrentamiento se encuentra mediado por una relación concreta, un hombre y una mujer particular. La relación ahora adquiere temporalidad y especificidad. Introduciendo con ello nuevas dimensiones para el análisis". Estas pueden ser "las etapas relativas a la formación de las parejas, la relación conyugal y la relación hacia los propios hijos y sus relaciones con el todo social que se dan ahora a nivel de esta nueva situación. Me refiero al matrimonio como salida ante una situación ya agobiante en la familia de origen -es decir la familia nuclear, según Buchler Ira (1982)- a la falacia de las concepciones moralistas que hablan del matrimonio como consecuencia del amor, a la nueva constitución de la supremacía masculina en el seno de la pareja, a la inevitable maternidad y sus problemas, a la relación con los hijos, a la ingerencia del Estado en este supuesto nivel de la vida privada, a la negación completa de la mujer como sujeto de un proyecto de vida etc". (Ramírez, 1986: 89).

Para llegar al tipo actual de familia, esta tuvo que organizarse, pasando por muchas vicisitudes y adaptándose a distintos regímenes. "En el curso de sus actividades productivas los hombres establecen intercambios de relaciones con otras personas y grupo (grupo

domésticos y familias) que constituyen en su conjunto lo que llamamos sociedad. El sistema de intercambios en su conjunto, en la medida en que expresa los valores, la confianza y la dependencia mutuos que los subyacen, dando a cada uno algo de sí mismo a los otros, transforma a los de otro modo grupos locales y familias discretas en una comunidad moral. Las sociedades como la nuestra incluye en su interior comunidades, grupos de intereses y sistemas de creencias concurrentes y a menudo antagónico. Más que un consenso moral general, lo que parece haber es más bien un estado constante de lucha moral, de transacciones normativas." (Buchler, 1982: 25-26).

Teóricamente se considera que hubo dos sistemas principales: monogamia, o sea la familia constituida por un hombre y una mujer, y poligamia, como admite la religión islámica, con varias mujeres. La primera es de tipo tradicional y se ajusta al concepto cristiano, que reconoce a la familia como una unidad de índole perfecta instituida por Dios. De la segunda forma derivan distintos tipos de familia uno de los cuales era el patriarcal en el que la cabeza era el patriarca o el padre, quien mandaba en forma absoluta sobre sus esposas, sus hijos, sus criados, su hacienda, etc. Es muy común, encontrar que este tipo de familias, en los medios rurales, cuenta con un gran número de integrantes de la misma; y que los hijos casados vivían en la casa paterna, lo mismo que los hijos de sus hijos, de manera que un patriarcado puede llegar a formar una población. Parece que nos olvidamos de un tercer sistema que pudo dar origen a la familia: el incesto, que "se refiere solamente al trato sexual entre individuos emparentados biológica o genéticamente." (Reed, 1980: 29). Lo mismo que con el matriarcado, el cual "fue descubierto por primera vez hace

más de cien años". (Reed, 1980: 135-136).

El alto estatus de las mujeres es más visible durante el primer período de la agricultura, que marca "el fin del salvajismo y la primera etapa de la barbarie. La preeminencia de las mujeres como cultivadoras estaba registrada en los ritos de fertilidad y en otras prácticas conducidas por el sexo femenino, así como también su glorificación como "diosas". Para algunos, parece que el matriarcado se limitaba a un breve período en los comienzos de la agricultura. Esto hace surgir la creencia de que, a lo sumo, había sido solamente un matriarcado parcial". (Reed, 1980: 135-136).

Durante el cristianismo se ennobleció el contrato natural del matrimonio elevándolo a la categoría de sacramento; la esposa pasó al rango de compañera, no de sierva, y el vínculo fue desde entonces santo e indisoluble, quedando instituida la autoridad paterna. Así se instituyó el tipo de familia actual, cuyos cambios y modificaciones fueron puramente superficiales y de forma, permaneciendo intacto su sentido esencial.

El matrimonio es la base de la familia, y responde a la necesidad de un vínculo legal y respetado entre el esposo y la esposa, para beneficio de los hijos y de la sociedad. En el comienzo de la civilización cristiana quedó instituido el matrimonio como sacramento, que unió con lazos perpetuos a los cónyuges y se creó la familia, que es sagrada, y que como ha demostrado la historia, es una entidad superior, por el importante papel que desempeña en la sociedad moderna. Sin embargo, no es el único medio para constituirse, el hombre y la mujer, como pareja y procrear una familia. Ya que en nuestra sociedad actual -sin importar el tipo de región que se este

tratando, sea urbano o rural como en este caso- la unión de una pareja se puede realizar por vía legal o ilegal. Esto puede ser consecuencia o producto de las nuevas perspectivas, que como nación moderna, se nos presentan al individuo con sus adelantos, inventos y descubrimientos para nuestro bienestar social, político, económico y hasta cultural; entre otros factores permanentes. "En lo que se refiere al conocimiento del matrimonio...uno de los hallazgos más importantes que se desprenden de este trabajo es la influencia que ejerce la estabilidad de la unión en la determinación de los niveles de la fecundidad. Así, se tiene que no es la naturaleza de unión cuyas mujeres se unen más jóvenes la que alcanza los números medios de hijos nacidos más elevados. La proporción de mujeres con uniones disueltas y los intervalos entre uniones intervienen de manera decisiva en determinar el tiempo de exposición de la mujer al riesgo de concebir." (Quilodrán, 1984: 200).

Así es como podemos llegar a determinar a la familia como el "conjunto de personas que viven bajo un mismo techo, generalmente unidas entre sí por los lazos de sangre y sometidas a la autoridad de un jefe de familia; Buchler (1982: 18-19) considerará que tiene un tiempo distintivo: es un lugar para el descanso y la recuperación, para compartir la comida y las confidencias, la transmisión de las adecuadas nociones de conducta, un cierto sentido de unidad".

Esta definición engloba en forma general lo que la familia en sí trata de comprender. Sin embargo, el presente va dirigido únicamente a la familia campesina, para cubrir el objetivo del por qué la mujer campesina participa en tanto en la unidad doméstica como en la unidad productiva. Tal vez el lector se preguntará por qué se analizó a la

familia, si el fundamental objeto de estudio es la mujer campesina. Pero precisamente es la mujer, considerada como el pilar esencial e invariable de la institución, conocida como familia. De todos los integrantes de una familia, cualquiera que sea, nuclear, extensa, etc. -tratadas más a fondo en el trabajo anterior-, solamente la mujer (comprendiendo por mujer a la esposa del jefe de familia, diferenciandola del resto de las mujeres que también constituyen la misma familia) es quien permanece en la unidad doméstica hasta sus últimos momentos, o por el contrario, cuando sea necesario u obligatorio el cambio de residencia.

Para Buchler (1982: 59) "la familia es un término relativo más que una constante. El término es definido de manera empírica por el contexto y en general es relativo a la situación residencial. La familia es un término de significado afectivo que expresa un sentido de identidad con determinadas personas. Estas consideraciones sugieren una posible relación entre dos categorías que están en frecuente contraste entre sí: familia y amistad. Por definición, la amistad se basa en el sentimiento, un sentimiento de afecto, de altruismo mutuo." Comprende la existencia de dos tipos de familia: "familias de orientación (aquellas en las que nace el individuo) y familias de procreación (aquellas en las que el individuo se casa)." (Buchler, 1982: 27):

1. LAS CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA CAMPESINA.

El origen de la familia es poco clara, se la encuentra ya constituida en una u otra forma en las épocas primitivas. Como el

hombre es un ente sociable, es fácil imaginar que desde un principio evitó el aislamiento y buscó compañía; además, siempre existió la necesidad de cuidar, alimentar y proteger a los hijos y crear un hogar. Y en relación a la procreación, es importante distinguir la forma en que la pareja toma sus decisiones en cuántos hijos deberán tener. Dichas decisiones en las familias campesinas, muestran una tasa de fecundidad muy alta. Porque debido a la baja e insuficiente educación, y así mismo a una inadecuada orientación de la planificación familiar, que junto con toda una ideología y estructura rural dan lugar al tamaño de la familia campesina muy característica y propia de esta. Recordando que en el capítulo anterior, ya se señalaron algunos otros factores que participan de la composición de esta familia en los medios rurales. "En una población que no controla de manera efectiva su fecundidad, la prontitud con lo cual se forman las parejas y el tiempo que permanecen unidas, están íntimamente ligadas al número de hijos que cada una de ellas llega a tener. Esto significa que en ausencia de un control deliberado de la fecundidad y, bajo el supuesto de que se mantengan constantes los condicionantes de tipo biológico, los factores de la nupcialidad juegan un papel decisivo sobre los niveles de la fecundidad. Concretamente, la nupcialidad influye sobre la determinación del tiempo de exposición de la mujer al riesgo de concebir, el cual, dados los supuestos que se acaban de mencionar, equivale al tiempo que la mujer pasa en unión durante su período fértil". (Quilodrán, 1984: 139).

Desde la época de su constitución, la familia se bastaba a sí misma. El padre ganaba el pan para su hogar y aseguraba la alimentación de los suyos con la caza, la pesca, sembrando los campos

o criando ganado. Además de alimentar a la familia, el padre la protegía, mientras que la madre tenía a su cargo todos los quehaceres domésticos, es decir, que se ocupaba en preparar los alimentos, servirlos, limpiar la casa, a sí como las prendas, y cuidar y educar a sus hijos. Todas las actividades necesarias para una vida se realizan en la unidad doméstica y requieren de la cooperación de todos los miembros que constituyen esta familia campesina. Pero la historia ha cambiado. Después de la presencia del desarrollo industrial en el país, las cartas han marcado nuevas reglas de juego. Ahora el objetivo de la producción es maximizarla para exportarla. Provocando, que el campesino se reproduzca por medio la renta de su fuerza de trabajo fuera de su unidad productiva. Lo cual implica modificar la división del trabajo al interior de la unidad campesina.

Todo cuanto ha influido en una sociedad cualquiera, tuvo influencia sobre la familia en general. Las costumbres de los pueblos en las distintas regiones, la manera como cada uno considera las relaciones de parentesco y consanguinidad, las doctrinas y religiones, los sistemas políticos, económicos y sociales, la educación, las comunicaciones, los climas, todo, en fin, afecta a la familia, en su carácter de célula básica de la sociedad.

Si bien la familia es una unidad independiente, siempre ha tenido la necesidad de el todo que la conforma para su protección misma.

Para poder crear un panorama de la organización y división del trabajo en la comunidad doméstica, debemos de tener presente las diversas familias que pueden existir: la familia nuclear, cuyos integrantes son los padres y sus respectivos hijos; la familia extensa, que aparte de estar la familia nuclear encontramos otros

parientes como: hermanos de los padres, padres de los mismos, o sea, los abuelos, primos, etc., y hasta la familia de los hijos de la familia nuclear; la familia donde el correspondiente jefe es la madre, debido a la ausencia del padre que esta trabajando lejos de la comunidad o posiblemente "dejó" a la mujer; la familia desintegrada, por algunos de los hijos que tuvieron que migrar en busca de mejores ingresos o probablemente por cuestiones escolares; y por último, la familia integrada exclusivamente por los padres de la tercera edad, aislados de sus hijos, quienes habitan en otra unidad doméstica pero en la misma comunidad o fuera de ella.

En el caso de las familias nucleares con hijos pequeños, las mujeres encuentran difícil ganar ingresos adicionales, a menos que se dediquen a la venta en el mismo pueblo o que lleguen a acuerdos con mujeres de otros grupos domésticos para el cuidado de los hijos. Y la división de ambas labores son mayores, cuando las hijas también acuden a mercados exteriores a la unidad productiva en busca de ingresos. Su presencia es muy palpable principalmente en las grandes zonas urbanas, donde ofrecen su fuerza de trabajo como empleadas domésticas y otras ocasiones como obreras en pequeñas industrias. Claro que la ventaja en este tipo de familia, se refleja en la magnitud de fuerza de trabajo que se proporciona a la unidad campesina correspondiente. Al respecto, se amplía más su campo de estudio en párrafos posteriores.

González (1990), considerará que la mayoría de las parejas jóvenes no se apropian de sus ingresos para lograr independizarse de la familia nuclear; por el contrario, esto lleva a dar lugar a la formación de la

economía diversificada. Al interior de las familias extensas se producen una serie de intercambios que parecen resultar ventajosas para sus miembros. Por tanto, ni la producción agrícola ni los ingresos de otro tipo son suficientes para la sobrevivencia y la reproducción de forma satisfactoria, ya que los ingresos no agrícolas son bajos e inestables y los productos agrícolas insuficientes. De esta manera se produce una fuerte interdependencia económica entre las generaciones. Si antes la tierra era el factor que cohesionaba a los miembros del grupo doméstico en torno así, ahora lo es una división del trabajo que permite optimizar esfuerzos y recursos. Pero si bien ha mantenido y aún reforzado la familia extensa como forma de organización doméstica "tradicional" el contenido de las relaciones dentro de estas familias, está en proceso de cambio." (González, 1990: 499).

Se han mencionado dos factores que de cierta forma propician las condiciones de estas familias en los medios rurales. Pero también nos ayudan en notificarnos algunos elementos claves del objeto de estudio del presente trabajo: el tamaño de la familia y su composición familiar.

En relación al tamaño de la familia, representa un factor fundamental por el cual la unidad familiar obtendra un amplio mercado de fuerza de trabajo, por parte de todos los miembros de las respectivas familias campesinas. Para los campesinos: "aquellos grupos que han creado un modo de vida integral en base al cultivo de la tierra" (Arizpe, 1983: 64). Es muy importante la reproducción social,

reproducción generacional, tanto física como psico-cultural, condicionadas por los requerimientos del proceso de acumulación de capital en nuestras sociedades y, por lo tanto, con especificidades por clases sociales y sectores de clase. (Bartra, 1982).

Lo anterior se puede observar desde diferentes ángulos en un mismo punto: por un lado, tener muchos hijos, principalmente varones, otorga prestigio social a la campesina ante la comunidad; también proporciona diversas fuerzas de trabajo para actividades agrícolas y no agrícolas, pero que de cualquier forma proporciona ingresos a la familia campesina, la cual esta "conformada como una unidad socioeconómica; funciona en sí misma como unidad de producción y de consumo, por lo que en ella la actividad doméstica es inseparable de la productiva. En ella la fuerza de trabajo asalariada no tiene cabida en el desarrollo de actividades productivas." (Lozano, 1986: 4).

La jornada de trabajo es un factor que se asocia a la división del trabajo. La cual marca un tiempo necesario, establecido socialmente, para la tarea que cada integrante debe analizar. Juzgando de esta manera, que cada uno de ellos le corresponde una jornada. Sin embargo, la mujer desempeña una doble jornada laboral por cumplir con las faenas tanto de la unidad doméstica como de la unidad productiva. Ella podrá realizar toda actividad que se le asigne, de acuerdo a las necesidades y obligaciones que requiera la unidad doméstica y su familia. Para ello, será la jornada de trabajo quien padezca altos y bajos desequilibrios.

Sin embargo, hay otros factores que toman parte de la alta

familiar y el proporcionar los medios adecuados para el mismo.

Por otro lado, es muy común escuchar de los campesinos la frase tan tradicional y característica de este tipo de poblaciones: "que Dios nos mande los hijos que "quiera"". Y es que cada hijo lo consideran como una bendición de Dios. Estos pueden ser otros de los motivos por los que los campesinos se reproducen numerosamente. Para ellos no implica ningún problema, nunca han llegado a pensar las dificultades que se les presentarán para darle vestido, alimento y una educación. Esto se debe a la situación que viven, en medio de un ambiente carente e ineficiente para satisfacer sus necesidades primordiales; por el contrario, ellos piensan que el incremento de hijos significará solamente el reducir la cantidad de los alimentos que les proporcionan a cada uno de los miembros de la familia. Considerando, que de esta forma también, aseguran su porvenir y sobrevivencia de la familia, así como los cuidados de los jefes de familia, cuando llegen a la vejez.

Si en la familia abundan las hijas, se piensa que serán de mucha ayuda para la madre en los quehaceres hogareños. Sin embargo, con el tiempo la situación de las comunidades cada vez más deprimentes e insatisfactorias, producto de los cambios que se van dando en las grandes ciudades, desplazando e ignorando las familias campesinas.

Respecto a la composición familiar es muy frecuente encontrar que cada unidad familiar este compuesta por un número variado y extenso de individuos que guardan entre sí una relación de parentesco; es decir, no son solamente los jefes de familia -madre y padre- e hijos de los mismos, sino que algunos de estos hijos ya han formado su propia

el hijo varón se casa o se junta, según sea el caso, deberán vivir en la casa paterna, con el interés de ampliar tanto la fuerza de trabajo como los ingresos para la familia. Este tema, ya se mencionó anteriormente junto con la reproducción social. Es precisamente la composición social de las unidades campesinas, la que permite que el sistema de parentesco desempeñe sus roles en proporción.

Ahora bien, cada familia debe entrelazarse con las actividades que convienen a tres niveles: agrícolas, fundamentales para el autoconsumo de la familia y en algunos casos, para ingresar al mercado de intercambio de mercancías; domésticas, que abarcan un sin número de quehaceres como: preparación de alimentos, cuidados y educación de los pequeños, el aseo de la vivienda y la ropa, cuidado de las aves y ganado, etc.; y por último, las actividades no agrícolas, son aquellas donde la fuerza de trabajo se realiza fuera y lejos de la unidad doméstica y/o de la comunidad. El panorama nos pinta un rico cuadro de variables, entre las diferentes familias y las diversas tareas, enlazadas entre sí, pero donde resalta la trascendencia de un principio que encausa la alteración e inquietud campesina: la mujer.

2. LA FAMILIA Y SU REPRODUCCION ECONOMICA.

Con los progresos de la civilización fueron complicándose las actividades hogareñas y se crearon muchas otras. Estos cambios se manifestaron cuando el país penetra a la etapa de la

último, cobra un carácter de autoconsumo, lo cual, provoca que el campesino dirija su eje de interés hacia la renta de su fuerza de trabajo en los sectores no agrícolas, sino industriales. Pero esto fue por carecer de los medios necesarios para la subsistencia y mantenimiento de la familia campesina.

En la unidad doméstica la familia trabaja para sí, el padre, la madre y los hijos realizan una serie de actividades hogareñas y agrícolas. Las cuales se modificaron radicalmente con la aparición de la industria y el comercio modernos. El campesino y sus hijos se van a las ciudades a trabajar, en los centros industriales, y se plantearon nuevos problemas de solución lenta y difícil. Sobre todo para la mujer, quien en esos momentos se encargará de los deberes y responsabilidades que la unidad doméstica requiera, y asimismo de la familia.

Hay que contemplar que los hijos de la unidad doméstica, también son elementos de suma importancia al aportar fuerza de trabajo en la unidad familiar como en la unidad productiva. Por una parte, le proporcionan a la madre ayuda en los quehaceres hogareños, que de la misma forma esto da lugar a que la mujer de campo invierta ese tiempo en otras actividades productivas para el bienestar de su familia y de la unidad doméstica. También ellos participan en las labores agrícolas, proporcionando un gran número de fuerza de trabajo no renumerado y un ahorro de los ingresos en pagar la renta de otras fuerzas de trabajo.

Este puede ser uno de los motivos por el cual los niños no tienen

De acuerdo a sus valores e ideologías, el jefe de familia no admite la asistencia de sus hijos -varon o mujer- a la escuela, por que será él quien decida las obligaciones de cada uno de ellos: en el caso de la mujer, esperan que vaya creciendo mientras que la madre se encarga de enseñarle todos los quehaceres domésticos y prepararla para cuando llegue el momento de casarse; en el caso del varon, migrará en busca de mejores oportunidades para su bienestar, luchando por encontrar mejores ingresos que más adelante le permita formar su propia familia.

Sin embargo, con la variedad de familias existentes, en cada una de ellas permanece la división de las labores que cada unidad doméstica comprende. Las cuales son reconocidas como "unidades de auto subsistencia, encaminado a producir valores de uso para el consumo propio, la división del trabajo por género tiende a ser rígida, y a regirse por las tradiciones culturales." (Arizpe y Botey, 1986: 142).

El campesino con la "ayuda" de su familia y en ciertas ocasiones, con la de parientes y/o compadres, emprendía los trabajos agrícolas. Estas labores se compartían de acuerdo a la edad y el sexo. Finalmente, al recoger la cosecha una parte correspondería a la unidad familiar. En un principio escoge los mejores granos para el siguiente ciclo productivo. Otra parte, la utilizaba como medio de intercambio para conseguir nuevos valores de uso para la familia.

Este panorama se observaba cada año, provocando así un gran desgaste físico de las tierras. Las cuales requieren de un buen mantenimiento, basado en nuevos elementos y herramientas de trabajo. Para esto, el campesino tendría que disponer de cierto capital para

familia y más adelante, por parte de los descendientes. Este desgaste de las tierras, es el que lleva a las comunidades a una situación de miseria y de carencias; impidiéndoles satisfacer sus necesidades primordiales. Provocando así una tasa alta de enfermedades por las condiciones insalubres que estas zonas presentan, pero también por falta de servicios médicos que se les niega, entre otros.

Jiménez señala que "la actitud hacia el tamaño de la familia debe responder a la situación de estabilidad o inestabilidad económica y a la seguridad o inseguridad social de las familias que comprenden los diferentes grupos sociales. En consecuencia, los factores económicos-sociales han actuado a través del tiempo en la determinación y tamaño de la familia, lo que ha dado como resultado que el nivel de mortalidad infantil, producto de esa situación de inestabilidad económica e inseguridad social en la mayor parte de los grupos sociales, influya también como elemento que mantiene una actitud favorable hacia un tamaño de familia grande." (Jiménez, 1984: 217).

El mismo autor, nos señala tres propiedades trascendentales del tamaño de la familia: a) la actitud hacia el tamaño de la familia no se debe analizar como postura de individuos aislados, sino como acto de individuos insertos en el contexto de una sociedad históricamente determinada que condiciona los hechos sociales y consecuentemente las actitudes que asumen los miembros de las familias; b) no se establece que los factores económicos sociales sean los únicos determinantes, sino que existen otros factores psico-sociales presentes; se

la familia; y, c) a pesar de que los diferentes grupos sociales presentan una tendencia de preferir la familia pequeña o una preferencia ambivalente, en el momento de definir el tamaño de la familia pequeña, de la familia grande y el número más conveniente de hijos, se menciona un crecido número de miembros. Este nivel elevado se acompaña de una motivación que define una situación de inestabilidad económica e inseguridad social. Por tanto, la actitud hacia el tamaño de la familia es, en realidad, una actitud favorable a un tamaño grande. Los diferenciales que se obtienen en la actitud estarían relacionados con los diferentes grupos sociales y su ubicación en una u otra región del país." (Jiménez, 1984: 222-223).

3. LOS MECANISMOS DE SOCIALIZACION EN LA FAMILIA CAMPESINA.

Después de lograr una visión más amplia respecto a la familia campesina, junto con sus diversas variantes, debó destacar por otro lado las actitudes y roles que se luchan por desempeñar cada uno de los miembros de estas familias en la estructura del parentesco.

Como ya se había señalado anteriormente, que la historia ha demostrado que el hombre por naturaleza es un ente social; es decir, desde la época primitiva el hombre buscaba vivir en comunidad por necesidad. Era la manera más sencilla de lograr su protección, así como su sobrevivencia. Esto se debe a la lucha constante contra aquella peligrosa naturaleza para el individuo.

conformando la identidad del ser. De esta manera se establece la familia más compacta; la sociedad. En ella hallamos diversos campos de socialización, o mejor dicho, de relaciones que se entablan con los grupos de intereses comunes, estos son: relaciones por consanguinidad, por afinidad, por filiación y por legalidad -se tratarán más adelante-.

El primer grupo social que nos permite emprender relaciones con nuestros semejantes es la familia de orientación, es decir la familia de origen. Después, conforme el individuo avanza en las diferentes etapas de su desarrollo, se ve en la necesidad o el deseo de emprender nuevas relaciones -temporales o estables- con otros grupos sociales.

Cualquier definición de la familia debe implicar tres tipos de relaciones separables pero entrelazadas:

- 1.- Una relación de consanguinidad, que se da entre individuos biológicamente procedentes de un mismo progenitor.
 - 2.- Una relación de afinidad, que se da entre esposos.
 - 3.- Una relación de filiación, que se da entre padres e hijos."
- (Buchler, 1982: 37).

Añadiendo otro tipo de parentesco, que dicho autor no lo considera; y sin embargo, es muy frecuente socialmente:

- 4.- El parentesco legal, que se caracteriza por la relación civil, que se origina por una adopción y la relación espiritual, que surge entre padrinos y ahijados.

El conjunto de estas relaciones, representan poder y fuerza de un individuo sobre otro. Toda relación "debería " establecerse con un fin

encontramos al poderoso y al impotente: por ejemplo, los padres son los poderosos y los hijos los impotentes, lo mismo se da entre los mismos padres -diferencias de sexos-, etc. "...si consideramos a los sexos en su determinación social y por ende el papel que juega su práctica cotidiana en la determinación de su personalidad y el desarrollo de su potencial humana, hallaremos que son justamente las prácticas sociales en que han sido inscrito las que determinan sus atributos humanos, de esta manera es claro que las actividades a las que es circunscrita la mujer no suponen para la inteligencia, la iniciativa y la audacia un estímulo suficiente, pero es aquí donde las cosas parecen complicarse, pues lo que interesa justamente en relación a la mujer es la demostración de que existen terrenos de la vida social por los que ella no debe preocuparse en correspondencia con su naturaleza. El complemento aparece "necesario"...el "complemento" se monta sobre la asimetría en tanto que las prácticas sociales masculinas y femeninas no son valoradas equitativamente y en una cultura basada en relaciones económicas competitivas y de dependencia económica donde existe una clara demarcación entre el mundo público y el privado, la mujer excluida de la primera esfera y recluida, en la segunda pasa a ocupar un lugar de subordinación." (Ramírez, 1986: 134-135).

"La relación interpersonal entre los miembros de la pareja, el enfrentamiento con la maternidad -"procreación y crianza así como las formas de control de esta se nos presentan como hechos individuales, limitados a cada mujer como cuestiones privadas" (Ramírez, 1986: 121)-

diferentes maneras se expresa como ideología de la opresión femenina -"constituye el conjunto de ideas y representaciones en torno a las cuales se definen la ubicación social de las mujeres, sus quehaceres y funciones, las formas de relación y modos de comportamiento correspondientes a las funciones sociales que le han sido asignadas" (Ramírez, 1986: 37)-.

Aquí juega un papel fundamental la condición económica y la historia personal de las mujeres. Su condición de opresión no se da por el hecho de ser mujer, sino que existen peculiaridades y matices de esa condición de acuerdo a su adscripción a una clase social determinada. La formación de parejas y la familia a que éstas dan origen se "inscriben en situaciones sociales concretas, así como una serie de relaciones sociales, económicas e ideológicas que las determinan profundamente." (Ramírez, 1986: 91). "La maternidad, presente o ausente, más allá del ámbito privado, supone para las mujeres un conjunto de relaciones sociales determinadas por la concepción básica de la mujer como reproductora." (Ramírez, 1986: 112).

Quilodrán añade que: "Cuando se procede a diferenciar la edad a la primera unión, el número de uniones, y la proporción de mujeres con uniones disueltas según la naturaleza de la unión en que se encuentra la mujer, surgen pautas de nupcialidad diferentes para el matrimonio sólo civil, civil y religioso y para la convivencia. Esta última es la unión que se inicia en edades más jóvenes, se disuelve con mayor frecuencia, casi siempre por separación de hecho, y tiene la

compensatorio del elevado nivel de disolución de uniones que en ellos se da, con lo cual se prolonga de este modo, su duración media." (Quilodrán, 1984: 198). Otra característica de la unión para la convivencia, o mejor dicho de la "huída" como se denomina en los medios rurales; puede ser resultado de "una serie de condiciones, ya sea materiales o emocionales, llevan a la necesidad de la "huída", más que de la salida, la única opción es "depositarse" en otras manos, con la esperanza de que las cosas sean mejores; es un futuro incierto, pero lejos de lo que hasta el momento se ha conocido. La salida del hogar está antecedita de recomendaciones y consejos en el mejor de los casos, en otros hay que pagar con el castigo, la oposición y finalmente el desprecio." (Ramírez, 1986: 97-98).

Como parte de la estructura e identidad de cada familia campesina, se revelan actitudes de sociabilización, de asociación y de mutua convivencia entre individuos y familias. Y de esta forma es como se llevan a cabo intercambios, cuyo carácter es valorativo -de bienes de uso o de bienes de afecto-. "Un modo de entender estos intercambios entre y dentro de las familias se realiza sobre la base de una distinción de identidades sociales implicadas y el modo como, a la luz de tales identidades (aspectos del "sí mismo" del individuo), los derechos y deberes de una determinada personalidad social "se distribuye con relación a los otros." (Buchler, 1982: 44).

Por su parte, Buchler nos resume las dos modalidades básicas de intercambio y algunos de los conceptos básicos de la llamada: Teoría de la Alianza:

B, éste debe dar a su vez a otro grupo, recibiendo A de este otro grupo. Las relaciones de intercambio aparecen diferidas, introduciendo tiempo y riesgo en el esquema de los intercambios, pero permitiendo a la vez un número mayor de grupos en la red de alianzas.

2) Intercambio simétrico o restringido. La relación de la alianza entre 2 grupos es directa (ciclo corto de intercambio). Si el grupo A da al grupo B, el grupo B debe devolver a A. Cada grupo es a la vez donante y receptor de mujeres. Lo que importa más que el tipo de intercambios es el intercambio mismo.

Para Radcliffe-Brown (1962: 11-12) hay dos tipos de derechos y deberes correlativos que se intercambian: a) derechos personales o derechos in personam; y b) derechos sobre cosas o derechos in rem. (cfr. Buchler, 1982:30). Esto se debe destacar como factor esencial del sistema de socialización presente en cualquier grupo o relación social. "En sociedades como la nuestra, en la que existe una gran movilidad residencial, tanto dentro como fuera de las ciudades, y en las que la distancia social se basa en rasgos tales como los ingresos, la edad, la personalidad, el estilo, la profesión, etc., los "amigos" constituyen una especie de grupo de parentesco ficticio y complementario -o "colateral", fundado en la elección más que en la necesidad. (Reed, 1980:27). Cuando el intercambio se fundó en criterios tales como la proximidad residencial o la extensión de las relaciones de parentesco a toda la sociedad, los parientes del individuo incluyen siempre más que familia de orientación y procreación." (Buchler, 1982: 41).

-por caracterizarse como zonas industriales- en busca de nuevas fuentes de trabajo que les permita satisfacer sus necesidades primordiales, como la subsistencia de la agricultura de autoconsumo, y por que no, también la de ciertos lujos. Por lo que señala el último, cabe la oportunidad de tomarlo como objeto de estudio para analizarlo más afondo. En el presente simplemente es un elemento más que influye sobre las actitudes de las familias campesinas.

Así es como el hombre tiene posibilidades de desplazarse en diferentes direcciones y ampliar su círculo de relaciones. Esto le permite formar parte del sistema de parentesco; el cual "no se da en los lazos objetivos de descendencia o consanguinidad: se dan sólo en la conciencia humana" (Buchler, 1982:99)-, que debe cumplir con dos funciones primordiales:

- 1) filiación.- "define el modo de agrupamiento de los individuos. Define a que categoría pertenece cada uno, y de qué modo las diversas categorías o grupos de personas se relacionan entre sí." (Buchler, 1982: 11).(*)
- 2) alianza.- "se refiere a la distribución de las parejas: quién puede o debe emparejarse con quién." (*)

"La diferencia, de ambas, no está tanto en los elementos, sino en su sintaxis, en la forma cómo estos son combinados." (Buchler, 1982: 15). Según Schneider (1967) "todas las formas de familia se construyen a partir de dos nociones de parentesco a la vez contrastivas y

matrimoniales (culturales) (cfr. Buchler, 1982:37).

Respecto a la filiación, para Raddiffe-Brown (1962:13), "era la base del parentesco. La filiación, desde esta perspectiva, ampliamente compartida por los antropólogos sociales y culturales, es un sistema de ideas compartidas sobre las personas y las relaciones de éstas entre sí, así como los derechos y deberes que estas relaciones entrañan. La activación de los grupos de filiación (o segmentos) con fines económicos y ceremoniales se relacionan con el trabajo que el parentesco tiene encomendado, la parte cultural más que social de la filiación." (cfr. Buchler, 1982: 99).

Para terminar, es Buchler (1982: 151-153) quien nos resume las particularidades del sistema de parentesco: el estudio de parentesco y de la organización social incluye un vasto conjunto de formas de conducta y modos de pensamiento; que el parentesco conforma nuestras concepciones sobre cómo son las cosas del mundo, y por tanto nos dice a cada uno cómo debemos actuar.

Es así como la familia mexicana se funda y se basa en dos proposiciones centrales: la supremacía absoluta e incuestionable del padre y el autosacrificio absoluto y necesario de la madre." (Ramírez, 1986: 91).

4. EL TRABAJO DE LA MUJER EN LA FAMILIA CAMPESINA.

Con el advenimiento de la civilización moderna y ante una sociedad

familia de procreación parte de una relación asimétrica de dependencia donde la superioridad del hombre se mantiene como una constante. La formación de una nueva familia se asienta en el reconocimiento social de la autoridad del varón sobre la mujer, llámesele "protección" u "obediencia", la autoridad de uno de los miembros de la pareja sobre el otro forma parte de nuestro patrimonio cultural. El hecho se puede explicar por el papel económico y simbólico que tiene el varón-padre-esposo en relación a la familia. Distintos valores se oponen en tanto es él quien contrae el compromiso del sustento económico de la familia, en cuanto representa la fuerza que sale y enfrenta el mundo para volver con lo que es necesario, aquí la autoridad se la da su papel de sustento económico de la familia." (Ramírez, 1986: 124).

Pero, qué sucede en aquellas familias donde el sosten de la casa depende de las labores que desempeña la mujer , tanto en el interior de la unidad campesina como fuera de la misma. Pues bien, es el varón quien sigue simbolizando la fuerza y la protección; continúa jugando un papel importante, en estos casos sólo cumple una de las funciones, para muchas mujeres esto es suficiente por significar como respaldo o respeto que la sociedad ha depositado en el varón.

Los cambios experimentados por la familia en los tiempos modernos fueron unos para bien y otros para mal; sin embargo, según los estudios sociales, sigue ocupando la familia una posición tan firme en la humanidad como en cualquier otra época de la historia.

Sobre las mujeres recae en exclusiva la responsabilidad de todas

Incluyen, entre otras, almacenaje, conservación, transformación y preparación de los alimentos, la crianza y educación de los hijos, las tareas domésticas. Pero, además, se añaden las actividades de vinculación social, de gran importancia en las comunidades de autosubsistencia para conservar la solidaridad y el intercambio social. Todo cambio o movimiento campesino repercute particularmente sobre la mujer campesina. Cuando en la unidad doméstica se integra un nuevo elemento o se pierde, es ella quien debiera decidir el modo como se deberá proceder ante el reacomodo o desacomodo de la familia, ante los cambios que se presenten.

Como consecuencia a esto las políticas campesinas se han visto afectadas por la participación de la mujer en las labores agrícolas y como jornalera en otras unidades productivas, esto lleva, que en cierta manera, se rompa con el patron patriarcal que había establecido la cultura tradicional.

Por otro lado, las mujeres que no lograron formalizar una vida matrimonial o "huirse" serán aprendidas de un sin fin de términos ideológicos. Provocando que sufran alteraciones psico-sociales y emocionales. Es injusto, que el hecho de que la mujer no sea apta para la maternidad, de lugar a discriminar y doblegarla. "...con que derecho una mujer estéril como ella trataba de eludir lo penoso de sus obligaciones, al contrario; debía compensar esa falta suya aventajando a las demás en adnegación...y la rebeldía reventó como un golpe de sangre para sus adentros. A caso ella era la culpable de no tener hijos?, a qué medio por doloroso, por repugnante que fuera no había

con una mala señal" [Rosario Castellanos] (Ramírez, 1986: 111).

Cuando es el individuo quien desempeña sus funciones y actividades, prolongando su jornada de trabajo si es necesario y sin recibir ningún pago a cambio; quién se hace cargo del bienestar y prestar atenciones al marido cuando este llega de trabajar o desahogado por no encontrar empleo; quién se encarga del mantenimiento y buen funcionamiento de la unidad doméstica; quién organiza y emprende labores agrícolas en ausencia del padre -jefe de familia como representación simbólicamente en varias ocasiones-, etc. Pero cuidado, con fallar con su comportamiento biológico, por que si anteriormente la sociedad no había prestado atención a su existencia, de ahora en adelante todos la "mirarán mal". "...si la posibilidad de procrear es fuente de conflicto, la ausencia de ésta también determina la vida de muchas mujeres, las que no pudieron "pescar" marido y por tanto no cumplieron con su "función social", serán víctimas de burlas y en otros casos de lástima, las que habiéndole conseguido, no llegan por trastornos biológicos a la procreación también sufrirán las consecuencias sociales, se verá con naturalidad el abandono por parte del varón frustrado y con admiración al que "a pesar de todo" permanece a su lado." (Ramírez, 1986: 111).

También ha sido tema de discusión la herencia rechazada a la mujer campesina. Cabe señalar, que esto se debe a la conducta y normas socio-culturales de la comunidad al respecto. La herencia o parcela solamente se le proporciona al hombre por que, al contraer matrimonio o "robarse" a la mujer, se la llevará a vivir con sus padres.

Es así como "...la herencia patrilineal campesina está típicamente ligada a la resistencia postmarital patrivirilocal. Este patrón...sirve de justificación para que las hijas mujeres no hereden menos que sus hermanos: se dice que no les toca (heredar) por que se casan y se van. Y si el aporte de las mujeres es reconocido de manera completa, debe ser retribuido a través de la herencia de la tierra, en pie de igualdad con el trabajo masculino. En este sentido, esperaríamos...que el trabajo femenino contribuyese a transformar el patron de herencia, de fuertemente patrilineal a más bilateral, igualitario entre los hijos de ambos sexos". (González, 1990: 501-502).

Sin embargo, hoy en día "...la herencia, que era el principal mecanismo de acceso a la tierra en el pasado, va cediendo lugar en las compras." (González, 1990: 502).

Y en consideración a la intervención de la sociedad mayor -el Estado-, en los sectores rurales: fue en 1971, cuando la Ley Federal de la Reforma Agraria crea las Unidades Agrícolas e Industriales para la Mujer (UAIM) (Arizpe y Botey, 1986), donde ellas puedan realizar tareas productivas de beneficio colectivo que fortalezcan la economía doméstica. En estas aportarán su imaginación creativa, alimentando de esta forma la participación femenina en el logro de mayor bienestar en la comunidad rural. "La UAIM es un bien patrimonial del núcleo de población destinado a la integración de la mujer no ejidataria a la vida socioeconómica del núcleo agrario. Participa de los bienes agrarios con la misma calidad de inalienables, imprescriptibles,

Los requisitos para obtener la UAIM son los siguientes: la mujer debe ser mayor de 16 años de edad, debe ser campesina no ejidataria, dicha unidad se debe integrar con un número no mayor de 20 mujeres. (García 1983). Hay varios puntos que tratar al respecto. Para ver los beneficios y perjuicios que producen para la mujer. Pero la investigación no reside en analizar este punto específicamente; lo cual, queda libre la invitación de tomarlo como objeto de estudio.

Y para finalizar el enfoque, respecto a percibir las condiciones que caracterizan a la mujer campesina; no hay que dejar de lado la intervención del rol que estipula el sistema capitalista como limitante a su desenvolvimiento.

Por lo tanto, decimos que "la penetración directa de los mecanismos del sistema capitalista en la forma de producción campesina libera a la mujer de participación económica en la parcela, simultáneamente le impide la colaboración en la producción directa de los medios de subsistencia, la unidad familiar de producción deja de existir, en la mayoría de los casos se transforma en la unidad familiar de miseria; a partir de este momento cualquier intento de "ayuda" a la consecución de los medios de subsistencia por parte de la mujer campesina tendrá que ser del orden individual, el capitalismo a bloqueado las normas comunitarias del trabajo campesino las ha cambiado por la masificación y paradójicamente les va imponiendo un mayor y más profunda división del trabajo, la imposición ideológica de jerarquización de las actividades rasga su velo y aparece en toda su faz, en mayor medida que nunca, estructuralmente las labores domésticas serán sinónimos de

CONCLUSIONES

La mujer es el pilar que permite que se produzca la fuerza de trabajo , que se reproduzca la fuerza de trabajo de los diversos miembros integrantes de la unidad campesina.

En suma, en la mujer recae la responsabilidad de la reposición de la unidad familiar como tal. Esto último de manera integral, es decir, involucrando los distintos aspectos que caracterizan o integran a la misma. Nos estamos refiriendo a la reproducción de los roles sociales de los participantes en la misma, y con ello también a la reproducción de los patrones culturales y/o patrones de conducta (horizontes de vida, sistema de socialización, estratificación, etc.) además en el plano económico la generación, es decir, la producción pero también la reproducción de la unidad doméstica, de los integrantes de la familia. De un punto de vista social, esto significa atender a la integración de nuevos miembros venidos del exterior, sin desequilibrar la dinámica familiar y al hecho natural de la procreación , pero también a la atención y cuidado de cierto rango de de necesidades de los demás miembros de la unidad.

Hemos visto cómo para entender mejor esta situación, resultó importante considerar como como marco histórico el auge industrial. En décadas precedentes, el campesinado era capaz de proporcionar los medios necesarios para la producción y reproducción, tanto de la unidad doméstica como de la unidad productiva. Su jornada agrícola consistía en la lógica de laborar sus tierras; pero siempre con el fin de proporcionar la subsistencia del ciclo biológico individual y productivo, nunca ha girado el interés hacia obtener una ganancia -es

decir, plusvalía-.

Más ante la presencia de los cambios manifestados en la industria, la estructura política-económica del sector rural sufre una ruptura, pero también un giro radical con respecto a sus intereses tradicionales. Si bien antes era la tierra el eje de su subsistencia, ahora se ve en la necesidad de ampliar su campo de trabajo: como productor agro-comercial, como jornalero asalariado en la agroindustria o migrará temporalmente. Es decir, el ingreso del campesino subsistirá siempre y cuando ambas actividades -agrícolas y no agrícolas- se compensen. Esto conduce a la diversificación e intensificación de la fuerza de trabajo atribuida por cada miembro de la familia, de acuerdo a su edad y sexo. Así es como el campesino se caracteriza como semiproletariado.

De acuerdo a los diferentes tipos de familias subsistentes -nuclear, extensa, desintegrada y padres de la tercera edad-, es decir a su composición, será el grado y la contribución económica que integre la unidad campesina. Profundizando más al respecto, y de acuerdo al objeto de estudio, son dos los factores, de carácter sólido, que limitan las condiciones de la mujer campesina: el tamaño de la familia y su composición familiar.

El primero señala que si la tasa de fecundidad es destacada, esto implicará que habrá mayor número de manos de obra para luchar por la subsistencia de la unidad familiar campesina; por el contrario, si dicha tasa de fecundidad no es destacada, entonces las faenas recaerán aún más sobre la mujer-conyúge.

Lo mismo ocurre con la composición familiar; si los integrantes cuentan con la edad adecuada para proporcionar su fuerza de trabajo, la jornada laboral de la mujer será de menor intensidad.

La fecundidad también es el resultado de la falta de orientación respecto a la planificación, por el bajo nivel educativo que se proporcionó, por inquirir el reconocimiento y respeto del resto de la comunidad, y en forma muy particular de la mujer, por simbolizar como tal ante su conyúge, de acuerdo a su período de procreación.

Esta investigación señala que en la familia extensa hallamos claramente las condicionantes de la actividad y diversidad de roles y desempeños de la mujer campesina, específicamente por las características que concretan a este tipo de familia, la cual a su vez, en este caso, se inserta de manera lógica en un contexto socioeconómico más amplio diversificado y con participación de unidades productivas de el modo capitalista de producción.

En el medio rural, los patrones culturales y morales son preponderantes como determinantes de las actitudes sociales del campesinado. Es problemático modificar sus costumbres y valores socio-culturales. Hay que considerar que el sistema de socialización que integra el funcionamiento de la comunidad, es el elemento clave de la economía campesina, cuyo ciclo productivo no es de carácter mercantilista. Más bien, reflejan una naturaleza social humana presentada por una cooperación y solidaridad mutua.

Cuando el campesino ha decidido migrar fuera de su comunidad, es importante descartar las funciones que desempeñará la mujer en su ausencia. Deberá tomar las decisiones pertinentes para la buena marcha de la unidad campesina. Velará por la subsistencia de su familia, y con ayuda de familiares o parientes, luchará por la productividad agrícola.

La importancia que muestra la mujer por la unidad productiva, se

principalmente de maíz. Su productividad no va encaminada a participar en los mercados comerciales para obtener otros valores de uso, su interés se enfoca en que dicho producto les proporcionará el alimento durante un ciclo productivo. Es por esto que los campesinos se niegan a laborar nuevas semillas y/o con nuevas técnicas.

La tecnología moderna representa grandes conflictos para aplicarla en sectores rurales; esto se debe a la desconfianza del campesino por su funcionamiento y resultados, y principalmente por la falta de orientación, apoyo y por la vigencia de créditos agrarios no canalizados a quienes realmente lo demandan.

Otro factor que determina la economía campesina, es la relación de productores-consumidores que predominan en la unidad doméstica, y también, el número de menores de edad existentes.

BIBLIOGRAFIA

- Arizpe 1980: Lourdes Arizpe. La migracion por relevos y la reproduccion social del campesinado, El Colegio de México (Cuadernos del CES; 28), 38 p.
- Arizpe y Botey 1986: Lourdes Arizpe y Carlota Botey. "Las políticas de desarrollo agrario y su impacto sobre la mujer campesina en México", en La mujer y la politica agraria en America Latina, M. León y C. D. Deere (eds.), Siglo XXI-ACEP, pp. 133-149.
- Bartra 1982: Armando Bartra. La explotacion del trabajo campesino por el capital, ed. Macehual, Coeditor, 121 p.
- Buchler 1982: Ira Buchler. Estudios de parentesco, ed. Anagrama⁶¹ (Panorama de la Antropología Cultural Contemporánea; 5), 159 p.
- Chayanov 1974: Alexander Chayanov V. La organización de la unidad económica campesina. Ed. Nueva Visión, 322 p.
- González 1990: Soledad González Montes. "Los ingresos no agropecuarios, el trabajo reenumerado femenino y la transformación de las relaciones intergenéricas e intergeneracionales de las familias campesinas", en La investigacion sobre la mujer: informe en sus primeras versiones, Vania Salles y Elsiemps, El Colegio de México, PIEM,
- Gortari s.p.i.: Ludka de Gortari. La mujer campesina y el capitalismo en una region de Mexico, [por]... y José Manuel del Val, 19 p.
- Hewitt 1989: Cynthia Hewitt de Alcantará. Imagenes del campo: la interpretacion antropologica del Mexico rural, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 267 p.
- Jiménez 1984: René Jiménez O. "Actitudes y motivos hacia el tamaño de la familia en la población rural y semiurbana de México", en Benítez Raúl y Quilodrán Julieta. La fecundidad rural en Mexico, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales,
- Jordán 1987: Fausto Jordán B. Experiencias en la aplicacion de estrategias para combatir la pobreza rural ITCA (Serie

- Margulis 1988: Mario Margulis. Cultura y desarrollo en Mexico: reproduccion de las unidades domesticas, INAH (Cuadernos de Trabajo, Escuela Nacional de Antropología e Historia; 5), 52 p.
- Margulis 1989: "Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de reproducción", en Grupos domésticos y reproducción cotidiana, comps: Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles, pp. 189-214.
- Martínez 1986: Jorge Martínez Manautou, ed. Trabajo familiar, conducta reproductiva y estratificación social; un estudio en las áreas rurales de Mexico, Instituto Mexicano del Seguro Social, 226 p
- Martínez y Rendón 1982: Marielle Pepin Lehalleur y Teresa Rendón. "Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción", en Grupos, familia y sociedad, comps. Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, pp. 107-124.
- Oliveira y Salles 1989: Orlandina de Oliveira y Vania Salles. "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico", en Orlandina de Oliveira, comp., Grupos domesticos y reproduccion cotidiana, comps. Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles, El Colegio de México, pp. 11-32.
- Oxman 1983: Verónica Oxman V. La participacion de la mujer campesina en organizaciones; los centros de madres rurales, Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano, 52p
- Quesnel y Lerner 1989: André Quesnel y Susana Lerner. "El espacio familiar en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción", en Orlandina de Oliveira, comp., Grupos domesticos y reproduccion cotidiana, comps. Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles, El Colegio de México,
- Quilodrán 1984: Julieta Quilodrán. "La nupcialidad en las áreas rurales de México", en Benítez Raúl y Quilodrán Julieta. La fecundidad rural en Mexico, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ramírez 1986: Paz Xóchitl Ramírez Sánchez. Ideologia y opresion femenina, El autor, 174 p.

- Reed 1980: Evelyn Reed. La evolucion de la mujer: del clan matriarcal a la familia patriarcal, Ed. Fontamara.
- Selva 1985: Beatriz Alicia Selva Barra. Modalidades del trabajo femenino en San Felipe del Agua, Oaxaca, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Serie tesis de maestría), 113 p.
- Solomieu 1981: Blandine Marie Solomieu Silvestre. Grupo domestico y uso de recursos: un estudio de caso en la Meseta Tarasca, 215 p.
- Stavenhagen 1980: Rodolfo Stavenhagen. Las clases sociales en las sociedades agrarias, Siglo XXI, 292 p.
- Varios 1987: Varios. Tecnicas actuales de investigacion documental, ed. Trillas, 188 p.
- Volke 1987: Victor Volke Haller. Agricultura de subsistencia y desarrollo rural, Trillas, 159 p.
- Warman 1980: Arturo Warman. Ensayos sobre el campesinado, ed. Nueva Imagen.
- Zárate 1982: Margarita del Carmen Zárate Vidal. Trabajo, grupos domesticos y etnicidad en Ixtepec, Puebla, 150 p.

H E M E R O G R A F I A

Arizpe 1983: Lourdes Arizpe. "Las campesinas y el silencio", en Fem, VIII, 29, agosto-septiembre, 1983:64.

García 1983: Abraham García Ibarra. "La unidad agrícola industrial de la mujer y la parcela escolar", en "Linea" Órgano Teórico, C.E.N., PRI, n. 13, julio-agosto, 1983.

Teniza 1983: Natalia Teniza. "Pues si se va a acabar el mundo, nosotros nos estamos acabando primero de hambre", en Fem, VIII, 29, agosto-septiembre 1983:64.

Valdés 1986: María Concepción Valdés de la Torre. "La mujer campesina: su participación en actividades económicas independientes, como aporte a la economía familiar", en Primer Foro "Problemas sociales de la mujer", Colegio de Sociólogos de México, 13-14 marzo, 1986.

Velázquez 1986: Margarita Velázquez. "La mujer campesina en México", en Primer Foro. "Problemas sociales de la mujer", Colegio de Sociólogos de México, 13-14 marzo, 1986.

14 de diciembre de 1992.

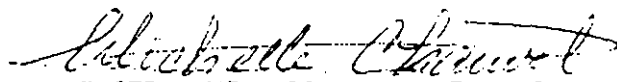
MTRO. FRANCISCO SALAZAR SOTELO
COORDINADOR DE LA LICENCIATURA
EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T E .

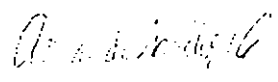
Por medio de la presente hacemos constar que el día 14 de diciembre de 1992 la alumna GABRIELA ORDOÑEZ VIQUEZ con número de matrícula 88213249, presentó su Trabajo Terminal intitulado: "LAS CONDICIONES DE LA MUJER EN EL MEDIO RURAL", habiendo sido asesorada por el Profr. Filiberto Chávez Méndez dentro del Area de Concentración de Sociología Rural.

Los abajo firmantes analizaron y comentaron con ella el trabajo y decidieron otorgar su aprobación y felicitación por el trabajo realizado.

A T E N T A M E N T E .
"CASA ABIERTA AL TIEMPO"

PROFR. FILIBERTO CHAVEZ MENDEZ
A s e s o r


PROFRA. MICHELLE CHAUVET SANCHEZ
S i n o d a l


PROFR. ARMANDO SANCHEZ ALBARRAN
S i n o d a l

'fgpr.